

Valdivia La Torre

16 de AGOSTO 1910

16 de AGOSTO 1911

HOMENAJE

a la Memoria del Excmo. Sr.

PEDRO MONTT

EN EL PRIMER ANIVERSARIO
DE SU FALLECIMIENTO —



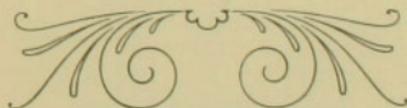
SANTIAGO DE CHILE
IMPRENTA I ENC. "LA ILUSTRACION"
MONEDA 855

1911



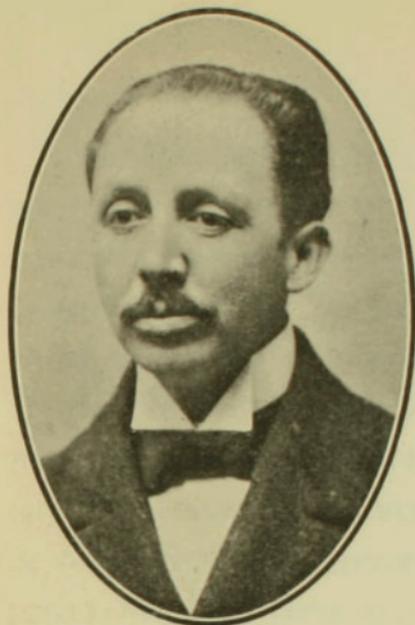
ÚLTIMOS DÍAS DEL PRESIDENTE

Don PEDRO MONTT





Manuel J. Valdivia Latorre



Últimos días

del PRESIDENTE Don

Pedro Montt

Memorias íntimas del Inspector de Palacio



SANTIAGO DE CHILE

Imprenta, Encuadernación i Litografía «LA ILUSTRACION»

CALLE MONEDA, 855

1911

Sin pretensiones de ningun jénero, publico este diario personal del viaje que el Excmo. señor don Pedro Montt hizo a Europa en busca de reposo i de salud, i a cuyo lado los deberes de nuestro empleo quisieron que no nos separásemos ni un momento hasta en el que se produjo su muerte, al pisar tierra europea.

Salimos un día de la patria con la sonrisa en los labios i regresamos a ella con lágrimas en los ojos. Mas que el aliciente de mejorar un día de fortuna, nos llevaron el afan de ser útil a un hombre ilustre de cuya obra todo lo esperaba el país, i la fé sincera del que sirve i paga lo mejor que puede la confianza que en uno se deposita.

Especial cuidado tuve de llevar este libro de viaje, en que no hai retórica ni frases, sino datos i fechas que pueden ser útiles algun día.

En un aniversario mui triste para mí i bien doloroso para mi país. (1) pago con esta publicacion desaliñada, pero verídica, el tributo de cariño de un pobre, que encierra en el fondo muchos recuerdos i muchas lágrimas.....



Manuel F. Valdivia Latorre.

(1) Esta obra debió haberse publicado en el aniversario de la muerte del Excmo. señor Montt. Inconvenientes Insustanables me Impidieron realizar este propósito.



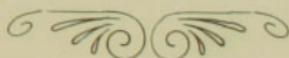
Excmo. Señor Don Pedro Montt M.



Señora Sara del Campo de Molt

COMITIVA QUE ACOMPAÑÓ AL EXCMO. SEÑOR MONTT A EUROPA

Señora Sara del Campo de Montt, señora Mercedes Huidobro de Montt, señor prebendado don Daniel Fuenzalida, coronel señor don José María Bari, secretario privado del Presidente señor don Herman Echeverría Cazotte, inspector del Palacio de la Moneda, Manuel J. Valdivia Latorre.



RESIGNACION DEL MANDO SUPREMO

REPÚBLICA DE CHILE.—MINISTERIO DEL INTERIOR.—1.^a SECCION.

Santiago, 8 de Julio de 1910.

Núm. 2716.—No pudiendo ejercer, por ahora, las funciones de mi cargo, por impedírmelo el estado de mi salud, me subrogaré, mientras dure esta imposibilidad, el Ministro del Interior don Elías Fernández Albano, como lo determina, para este efecto, el art. 65 de la Constitución Política del Estado.

Dése cuenta al Congreso Nacional i acompáñese el adjunto certificado.

Tómese razon, comuníquese i publíquese.

MONTT.

LUIS IZQUIERDO.





Jeneral D. José María Bari

Nombrado Edecán especial del Excmo. Sr. Montt en su viaje a Europa

PERMISO CONSTITUCIONAL PARA AUSENARSE DEL PAIS

Santiago, 12 de Julio de 1910.

Núm. 102.—Tengo el honor de comunicar a V. E. que el Congreso Nacional ha dado su aprobacion al siguiente

PROYECTO DE ACUERDO:

El Congreso Nacional concede a S. E. el Presidente de la República, don Pedro Montt, el permiso requerido por el art. 67 de la Constitucion Política, a fin de que pueda ausentarse del país por el tiempo necesario para atender al restablecimiento de su salud.

Dios guarde a V. E.

(Firmado) RICARDO MATTE PEREZ.

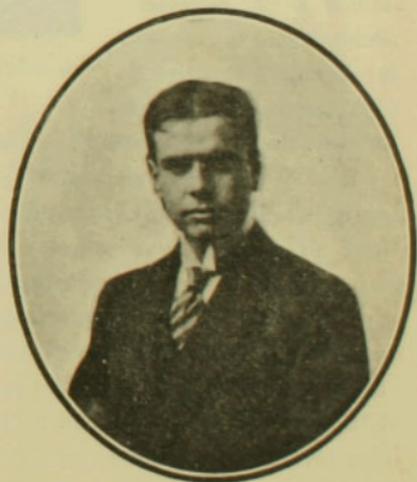
(Firmado) FERNANDO DE VIC TUPPER,
SECRETARIO.



Doctor Münich i Señora



Pbdo. Sr. D. Daniel Fuenzalida
Capellan del Excmo. Sr. Montt



Herman Echeverria Cazotte
Secretario privado del Excmo. Sr. Montt

El Excelentísimo señor don Pedro Montt salía de Chile el día 16 de Julio de 1910 con licencia del Soberano Congreso conservando todas las prerrogativas de su alto rango de Presidente de la República.

Días ántes había entregado el Mando de la Nacion al señor Elías Fernandez Albano, quien quedaba en el carácter de Vice-presidente de la República.



El Excmo. señor Montt saliendo de la Moneda para dirigirse a la Estacion de los Ferrocarriles, el día 16 de Julio de 1910

A las diez i media de la mañana del día citado, S. E., acompañado del Vice-presidente señor Fernandez Albano i Ministros de Estado, abandonaba el Palacio de la Moneda para dirigirse a la Estacion Central de los Ferrocarriles a fin de tomar el tren que debía conducirle a Valparaiso.

Desde la Plazuela del Palacio, en toda la estension de la Alameda de las Delicias i en los alrededores de la Estacion una enorme concurrencia, respe-

tuosa i triste, se descubria en silencio ante el Majistrado que momentos mas tarde iba a abandonar el pais en busca de salud i descanso de las tareas de Gobierno.

A las 11 A. M. en punto llegaban el Excmo. señor Montt i comitiva a los andenes de la Estacion Central de los Ferrocarriles, en la que se encontraban los Miembros del Cuerpo Diplomático, Senadores, Diputados i lo mas distinguido de nuestro mundo político i social, que iban a estrechar por última vez la mano del Mandatario, i otros, las de los amigos que con él salian para el extranjero.

Fué una despedida que hacia palpitar el corazon de pena. Las aclamaciones de la concurrencia se confundian con sollozos. Cuando el señor Vice-presidente

estrechó al Excmo. señor Montt, éste no pudo contener las lágrimas.

La Banda del Orfeon de Policia tocaba los acordes de la Cancion de Yungai, prorrumpiendo al mismo tiempo la numerosísima concurrencia en atronadores vivas al Ilustre Mandatario.

El señor Montt, mui emocionado, subió al coche-presidencial en compañía de su señora esposa, del Vice-presidente señor Fernandez Albano i de algunos de sus amigos íntimos,

Tomaron colocacion en el mismo coche las siguientes personas: señor don Emiliano Figueroa Larrain, Ministro de Justicia e Instruccion Pública; señora Mercedes Huidobro de Montt; Prebendado don Daniel Fuenzalida; Coronel don José Maria Bari; señor don Herman Echeverria Cazotte; Pbro. señor Francisco Fresno; señor don Joaquin Figueroa Larrain; señor Enrique A. Rodriguez; señor Eduardo Délano; señor Carlos Besa; Teniente-coronel señor Santiago O'Ryan; Teniente-coronel don Alejandro Villalobos; don Manuel J. Valdivia.

En representacion del Partido Nacional, del cual era miembro el señor Montt, le acompañaron los señores Alberto Mauret Caamaño; Vicente Aguirre E.; Gustavo Mora i Carlos Acuña.

A las 11.05 A. M. se ponía en marcha el convoi, siendo aclamado el Excmo. señor Montt por la concurrencia, lo que obligó a detener nuevamente el tren por algunos instantes. El Presidente salió hasta la plataforma del coche-presidencial para despedirse del pueblo que lo aclamaba i de gran número de personas que querian estrecharle la mano quizas por última vez. Dió su despedida emocionado a cada uno de los que se acercaban a desearle un feliz viaje i un pronto retorno a la patria, sin vestijio de la enfermedad que lo obligaba a abando-

nar las riendas del Gobierno de la República.

A los acordes de la Cancion de Yungai, el tren se puso nuevamente en marcha.

De Santiago hicimos el viaje directo hasta Llai-Llai, estacion en la cual se detuvo el convoy por espacio de veinte minutos. De allí partimos a Quillota, luego a Limache i desde esta última estacion, directamente a la de Viña del Mar, la que se encontraba completamente llena de jente, la que hizo al



El Excmo. señor Montt acompañado del Vice-Presidente Sr. Fernandez Albano i de los Ministros Sres. Izquierdo i Figueroa dirijiéndose a la Estacion de los Ferrocarriles del Estado.

Excmo. señor Montt una cariñosa manifestacion de despedida.

En esta estacion subió el señor Vicealmirante don Jorge Montt acompañado de todos los jefes superiores de la Armada a cumplimentar al Excmo. señor Montt.

Eran las dos i treinta i cinco minutos de la tarde cuando partimos para Valparaiso.

A las dos i cincuenta minutos de la tarde se detenía el convoi presidencial

en la estacion del Puerto, siendo recibido el Excmo. señor Montt i su comitiva por el Intendente de la Provincia señor don Enrique Larrain Alcalde i demas autoridades civiles i militares i un numero público que tan pronto vió aparecer en la plataforma del coche al Excmo. señor Montt prorrumpió en estruendosas aclamaciones que el Presidente retribuía mui emocionado.

EN LA CASA

Cerca de las tres de la tarde el Presidente recibió la visita de los miembros del Cuerpo Consular, representantes del alto comercio extranjero i nacional i la

La banda del Rejimiento de Infanteria Maipo N.º 2, al descender el Excmo. señor Montt del coche-presidencial, lo saludó con los acordes del Himno Nacional.

Despues de cambiados los primeros saludos en la estacion, el Excmo. señor Montt i su comitiva, se dirijieron a la Casa Presidencial situada en la calle Blanco.

EN DIRECCION AL MUELLE FISCAL

A las cinco i minutos el Presidente Montt acompañado de todas las autoridades i de los miembros de su comitiva abandonaban la Casa Presidencial para dirijirse al muelle fiscal donde se encontraba atracada la «Esmeralda», buque que debia conducirnos directamente a Panamá. Durante el trayecto, el pueblo abria calle para dar paso al Presidente i autoridades, no cesando un instante de vivir al Majistrado que

de sus amigos personales i políticos que iban a despedirse del Mandatario que con tanto tino habia dirijido los destinos de la Nacion.

momentos mas tarde se alejaria de Chile.

A las cinco i quince minutos el Presidente Montt ponía el pié en la borda de la «Esmeralda», siendo recibido por el Contra-almirante Wilson, comandante Rodriguez i toda la oficialidad del buque en traje de parada; inmediatamente de encontrarse a bordo el Excelentísimo señor Montt se izó al tope del palo mayor la insignia Presidencial. ✕

EL PRESIDENTE LLEGANDO A LA ESMERALDA

Momentos despues de haber llegado a bordo el Excmo. señor Montt, los alumnos del Instituto Comercial de Santiago, que se encontraban en Val-

paraiso en excursion de estudio fueron a despedirse del Primer Majistrado, pronunciando en nombre de ellos un discurso de despedida el señor Pedro

Cláres Nuñez (Presidente del Centro de Escursiones del Instituto Comercial).

Hé aquí el discurso:

«Excmo. señor Presidente:

«En nombre de mis compañeros, los
« alumnos del Instituto Comercial de
« Santiago, que casualmente en este
« día de vuestra partida al viejo mun-
« do se encuentran en este puerto en

« tar i engrandecimiento nacional co-
« mo siempre, ya sea en la Presiden-
« cia o fuera de ella. Cuando hombres
« que trabajan por la prosperidad na-
« cional, dejan a un lado el bienestar
« personal, no se puede ménos que sen-
« tirlo se retiren de la actividad, aun-
« que sea por un corto lapso de tiempo,
« como lo hacéis vos, i es por eso que
« nosotros hemos querido demostrar a



La Esmeralda fondeada en Valparaiso

« excursion de estudio a la aduana, de-
« seamos a S. E. un viaje feliz i una
« permanencia provechosa para vues-
« tra quebrantada salud, que es la que
« os hace dejar el mando de la Nacion
« para ir a mejores suelos a reponerla
« del mal que la aqueja.

«Deseamos ardientemente que vues-
« tra salud se reponga lo mas pronto
« posible para que, al volver a vuestra
« patria, sigáis luchando por el bien-

« V. E. la gratitud que os tenemos por
« su laboriosidad i sobre todo por la
« proteccion que siempre tuvo a nues-
« tros nuevos estudios».

«Adios, Excmo. señor Presidente
« Montt, felicidades en vuestro viaje i
« pronta vuelta completamente resta-
« blecido a vuestra patria que aun os
« necesita.—He dicho».

El Excmo. señor Montt agradeció emocionado la cariñosa despedida de los

alumnos del Instituto Comercial, dirijiéndose despues a la cámara del comandante.

Se encontraba a bordo tambien Mr. Norton Griffiths, representante de la firma Jackson que acababa de firmar con el Gobierno de Chile el contrato para la construccion de un ferrocarril a lo largo de la costa norte de Chile.

DESPEDIDA TELEGRÁFICA

El señor Montt queria despedirse por última vez de su antiguo amigo el señor don Elías Fernández Albano i al efecto hizo dirijirle el siguiente telegrama:

«Señor don Elías Fernández Albano.—Santiago.—Moneda.—6 P. M.—

PARTIDA DE VALPARAISO

A las seis i media de la tarde recojia las espías la «Esmeralda» i se hacia lentamente a la mar hasta perderse, como a las 7 P. M., de vista del puerto de Valparaíso.

El comandante de la «Esmeralda» señor don Adolfo Rodriguez R. manifestó a S. E. que el buque de su mando haria rumbo directo a Cabo Agujas, para de ahí seguir a Panamá.

A las ocho i minutos de la noche pasábamos todos los miembros de la comitiva al comedor del buque donde se nos sirvió la primera comida de a bordo, la que fué amenizada por la banda con escojidas piezas.

Terminada la comida el señor Montt i comitiva pasaron a la cámara del co-

Este distinguido caballero nos acompañaria en nuestro viaje hasta Nueva York.

A las cinco i media abandonaban la «Esmeralda» el Intendente de la Provincia señor Larrain Alcalde, autoridades civiles i militares que habian acompañado hasta ahí al Excmo. señor Montt.

« Desde el barco que ha de llevarme a tierra extranjera, envío a V. E. los votos mas cordiales por el éxito de su administracion i por la felicidad personal de V. E.—(Firmado): PEDRO MONTT.»

mandante donde se charló hasta las 11 P. M. hora en que el Presidente se retiró a su camarote.

DIA DOMINGO 17 DE JULIO.—EN ALTA MAR

A las 9 A. M. se levantó el señor Montt para asistir minutos mas tarde a la misa que iba a rezar el capellan señor Prebendado Fuenzalida.

A las 10½ se oficiaba en la cámara del comandante la misa a la que asistió toda la comitiva, comandante i oficialidad del buque.

Terminada la misa se organizaron en la toldilla de la «Esmeralda» diversas clases de entretenciones entre los miem-

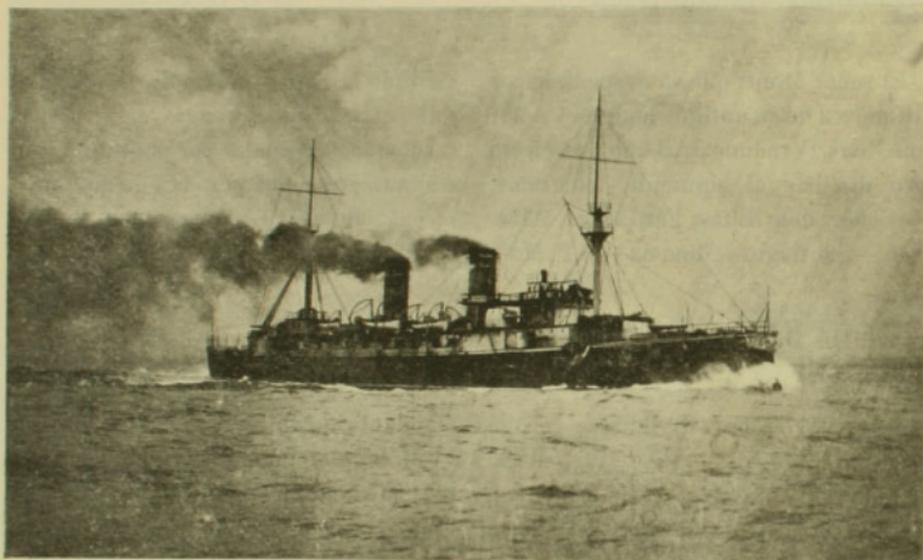
bros de la comitiva i los oficiales, hasta las 12 M. hora en que pasaron al comedor a servirse el almuerzo, el que fué amenizado por la banda con escojidos trozos de su repertorio.

Despues de almuerzo el señor Montt manifestó al comandante Rodriguez sus deseos de encontrarse en Panamá el dia 25 de Julio sin falta, a lo que el comandante contestó que invariablemente se

Durante todos estos días el señor Montt pasó mui bien, sin sentir el menor contratiempo en su salud.

DIA 23.—PASO DE LA LÍNEA ECATORIAL

En este dia se celebró el paso de la línea ecuatorial con diversos juegos realizados por la marineria del buque.



La Esmeralda en alta mar

encontraria en el puerto ya citado el dia 25.

DIAS 18, 19, 20, 21 i 22.—EN ALTA MAR

Durante el dia la comitiva se reunia en la toldilla del buque donde se organizaban diversos pasatiempos i algunos especialmente organizados por Mr. Griffiths.

El señor Montt, que desde el dia anterior habia manifestado vivo interes por ver cada una de las diversiones con que los marineros celebran el paso de la línea, no perdió una sola de las numerosas de que constaba el programa, celebrando especialmente la pasada de Neptuno, la que le llamó grandemente la atencion.

Este dia hubo banquete para la marineria i diversas entretenciones.

Durante todo el día reinó un calor muy fuerte sin que ninguno de los que formábamos parte de la comitiva sintiéramos el menor malestar.

El señor Montt pasó todo el día i la noche muy bien.

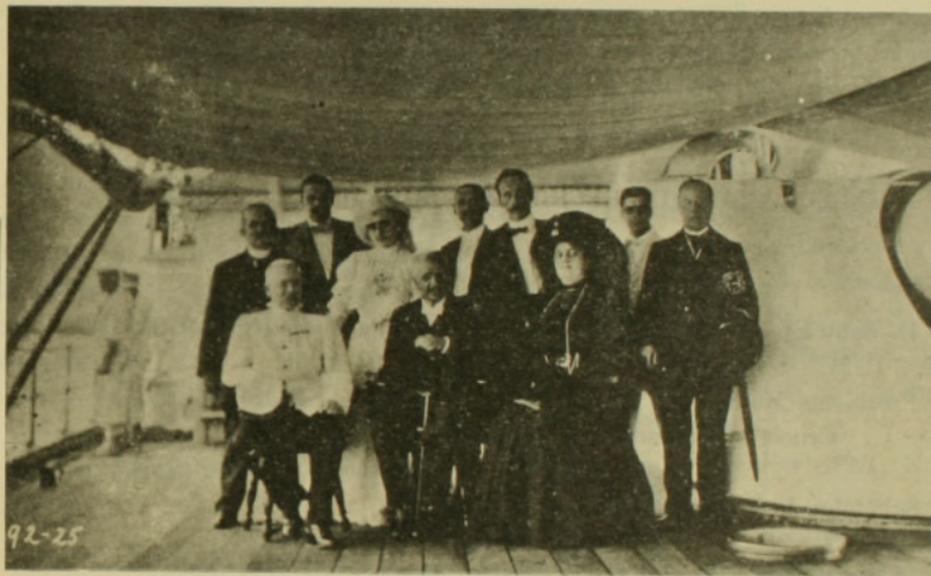
DOMINGO 24 DE JULIO

A las 10½ A. M. el capellan señor

se encontraban las fuerzas de la «Esmeralda».

A las 12 M. se sirvió el almuerzo. Como en los días anteriores en la tarde la comitiva se entretenía en diversas clases de juegos.

Mr. Griffiths, que se había hecho popular entre todos los oficiales, nos divertía con sus famosos juegos de salón, que hacían las delicias de todos.



Vista tomada momentos antes de desembarcar en el puerto de Panamá

En esta fotografía pueden verse de izquierda a derecha (sentados) Contra-Almirante Arturo Wilson; Excmo. señor don Pedro Montt; señora Mercedes Huidobro v. de Montt; (de pié) de derecha a izquierda; Pbd. señor don Daniel Fuenzalida en traje civil; señor don Herman Echeverría C.; Dr. señor Guillermo Münich; Coronel señor José María Bari; señora Sara del Campo de Montt; señor Norton Griffiths; señor Comandante de la ESMERALDA don Adolfo Rodríguez.

Fuenzalida rezó una misa en la toldilla del buque la que fué oída por toda la oficialidad i tripulación de la «Esmeralda».

Después de la misa la marinería hizo diversos ejercicios delante del señor Montt, quien quedó sumamente complacido del buen pié de disciplina en que

LÚNES 25 DE JULIO

A las 7 A. M. se avistó el puerto de Panamá i conjuntamente fueron avistados dos vaporcitos empavezados, los que venían a encontrar a la «Esmeralda»; una vez cambiados los saludos por medio de

señales escoltaron a nuestro buque hasta su fondeadero.

A las 8½ A. M. fondeaba la «Esmeralda» en el puerto de Panamá, atracándose inmediatamente a los costados los dos vapores que nos habian escoltado desde la entrada al puerto; una vez atracados, subió a bordo de la «Esmeralda» el Ministro de Chile en Centro América señor Cárlos Vergara Clark; Cónsul Jeneral en Panamá señor don Antonio Agacio i muchas otras distinguidas personas de la alta sociedad panameña. Una vez cambiados los saludos

con nuestros compatriotas i con las distinguidas personas panameñas, el señor Agacio hizo entrega al Excmo. señor Montt de una carta autógrafa del Presidente de la República de Panamá señor don Cárlos A. Mendoza, acompañada de una nota del mismo Consulado chileno.

Instantes despues de haber fondeado la «Esmeralda» llegaron a manos del Excmo. señor Montt tres cablegramas que reproduzco a continuacion, conjuntamente con la nota de nuestro Cónsul señor Agacio i carta del Presidente Excmo. señor Mendoza.

TELEGRAMAS QUE RECIBIÓ A BORDO DE LA "ESMERALDA"

EN PANAMÁ

De Santiago de Chile, 24-7-910.
H. 6 P. M.

Presidente Montt
Crucero «Esmeralda»
Panamá
Salúdoslos deséales todo bien.

(Fdo.): EDUARDO DÉLANO

De Valparaiso, 24-7-910.
H. 11.10 A. M.

Pedro Montt
Panamá
Afectuosos saludos. Ruego noticias salud.

(Fdo.): LARRAIN ALCALDE

De Buenos Aires, 23-7-910.
Ab.

Presidente Montt
Crucero «Esmeralda»
Panamá
Afectuosos saludos Ud. i señora. Votos pronto restablecimiento.

(Fdo.): ANÍBAL CRUZ

CONSULADO JENERAL DE CHILE
Panamá i Zona del Canal

Panamá, 23 de Julio de 1910

Excelentísimo señor:

El que suscribe, Antonio B. Agacio, secretario de la Legacion i Cónsul Jeneral de Chile en Panamá i Zona del Canal, tiene a alta honra presentar a Vues-

tra Excelencia la espresion de su profundo respeto, i al darle la mas cordial bienvenida, hace votos por el pronto restablecimiento de su salud.

De conformidad con las instrucciones recibidas por cable de Santiago i Valparaiso, tiene arreglado el viaje a New York por vapor británico «Tagus» de la Royal Mail Steam Packet Company que zarpará de Colon el dia 27 del actual a las diez de la mañana. Espera las órdenes de V. E. referentes a desembarcar, estando listo el vapor i el carro privado del ferrocarril para conducirlo a tierra i a Colon.

Tiene el honor de entregar a V. E. la carta autógrafa del Excmo. señor doctor Mendoza, Presidente de Panamá. Las altas autoridades norte-americanas de la Zona del Canal le encargan presentar a V. E. sus respetos i ofrecimientos amistosos.

Dios guarde a V. E.

(Fdo.): ANTONIO B. AGACIO

Al Excmo. señor don Pedro Montt, Presidente de la República de Chile, crucero «Esmeralda».

DESEMBARCO

A las dos de la tarde desembarcaba el Excmo. señor Montt acompañado del contra-almirante Wilson, comandante de la «Esmeralda señor Rodriguez, se-

REPÚBLICA DE PANAMÁ

Presidencia

Panamá, 23 de Julio de 1910

Grande i buen amigo:

A la llegada de V. E. a las playas panameñas, despues de presentar a V. E. mi caluroso i efusivo saludo de bienvenida, me apresuré, con el carácter de Encargado del Poder Ejecutivo de mi patria, a brindar la mas cordial hospitalidad al digno i prestigioso jefe de la nacion chilena.

Vínculos de raza, idioma i comunes sentimientos han mantenido las mas estrechas relaciones i la mas franca amistad entre el ilustrado Gobierno de V. E. i el Gobierno de la República de Panamá, el cual estima que la honrosa visita que accidentalmente hace V. E. a mi pais, robustecerá mas los lazos de confraternidad inalterable existentes entre las dos Repúblicas.

Hago los votos mas fervientes porque V. E. recupere la salud quebrantada por las constantes i delicadas labores inherentes al elevado cargo que lucidamente desempeña i suplico a V. E. que acepte la espresion mas sincera de mi particular aprecio por el pueblo de Chile i por la persona de V. E.

De V. E. grande i buen amigo.

(Fdo.): CARLOS A. MENDOZA

ñor Ministro de Chile, don Carlos Vergara Clark; Cónsul de Chile en Panamá, don Antonio Agacio i demas miembros de la comitiva para ir a visitar al Pre-

idente de la República panameña señor doctor Mendoza.



Excmo. Sr. Dr. Carlos A. Mendoza
Presidente de la República de Panamá

En el muelle esperaba al Excmo. señor Montt, el doctor Mendoza acompañado de los Ministros de Estado i de distinguidas personalidades diplomáticas i sociales.

Una vez cambiados los primeros saludos, ámbos presidentes se dirijieron en carruajes al palacio de Gobierno entre una doble fila de guardia armada con sus bandas de músicos. El pueblo de Panamá aclamaba al señor Montt como a un antiguo amigo, saludos que éste retribuía mui emocionado.

Llegados al Palacio, el señor Montt i los miembros de su comitiva fueron pre-

sentados al Cuerpo Diplomático i altas personalidades panameñas. Hechas las presentaciones de estilo ámbos presidentes departieron por algunos minutos.

Despues de despedirse del Presidente de Panamá i Cuerpo Diplomático; el señor Montt se dirijió al hotel Tivoli, residencia de nuestro Ministro en Centro América.

Instantes mas tarde recibió el señor Montt la visita de retribucion del Presidente de Panamá doctor señor Mendoza con quien sostuvo una larga conversacion hasta cerca de las cinco i media de la tarde, hora en que el Majistrado panameño se retiró.

A las 6½ P. M. volvía el señor Montt i su comitiva a bordo de la «Esmeralda» siendo despedido en el muelle por el Presidente de Panamá i demas autoridades con los mismos honores que a la llegada.

A las 8 de la noche se sirvió la co-



Palacio de Gobierno de Panamá

medida la que fué amenizada por la banda del buque.

El señor Montt no tuvo durante estos dias el menor contratiempo en su salud.

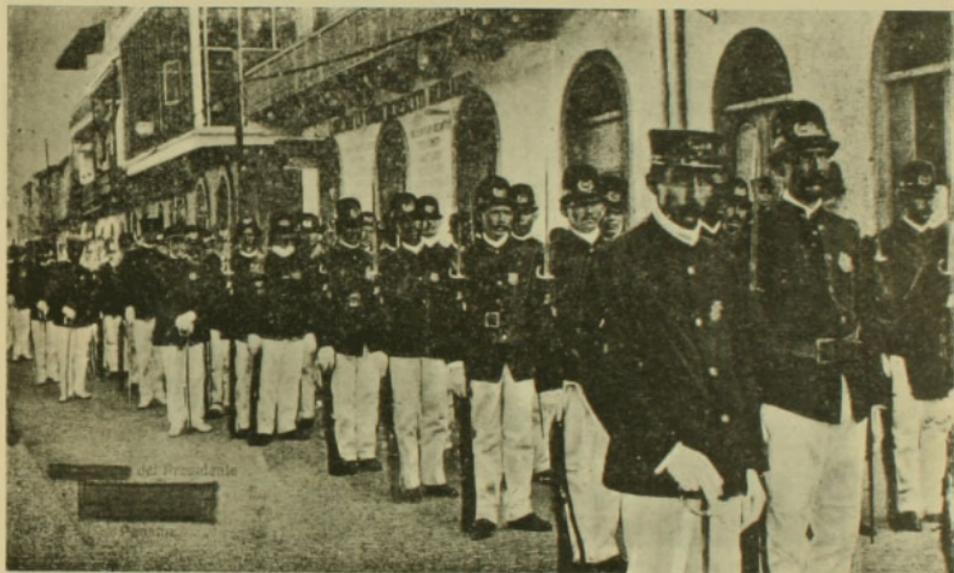
A las 8½ de la mañana el señor Montt i su comitiva abandonamos la «Esmeralda» para trasladarnos a un vapor especial que la Jerencia del Canal habia puesto a disposicion de nuestro Presidente para que hiciera la travesia desde el fondeadero hasta el muelle del Canal por impedirlo los trabajos que entrase un buque de gran calado.

Presidente i señora con preciosos rami-
letes de flores.

A las diez i media de la mañana tomamos un tren especial que debia llevarnos hasta Colon.

El convoi llevaba una marcha lenta para que el señor Montt pudiese imponerse detenidamente de los trabajos que se ejecutan en el Canal i que tantos deseos tenia de conocer.

Era hermoso el panorama que se nos



Cuerpo de policía panameña que hizo los honores al señor Montt, desde el muelle hasta la Casa de Gobierno

Al desembarcar el señor Montt fué saludado con las salvas de ordenanza.

A las 10 de la mañana fondeaba el vapor en el muelle del Canal, desembarcándonos inmediatamente, siendo recibido el señor Montt por el Jerente de la Compañia Constructora del Canal, quien se encontraba acompañado de su señora esposa i de varias señoritas americanas las que obsequiaron al señor

presentaba a la vista al ver la obra magna que se está realizando para abrir un canal que una los dos Océanos, que segun datos debe estar terminado el 1.º de Enero de 1915 i que tendrá un largo total de 51½ millas.

El número total de obreros que trabajan en esta grandiosa obra llega a mas de 39.000 siendo mas de las ¾ partes de raza negra de las Antillas.

Lo que causó grande admiracion en los que formábamos parte de la comitiva fué ver a algunos chilenos como jefes en los trabajos de albañilería.

Todo en la zona del Canal está en movimiento; cientos de trenes se ocupan durante el dia en sacar desmontes e innumerables vapores con sus lanchas se dedican a botar escombros al Océano.

Como a las 11 $\frac{3}{4}$ A. M. llegó el tren

especial al punto denominado El Paso de la Culebra, donde la Jerencia del Canal tenia preparado un gran almuerzo en honor del señor Montt i su comitiva.

Una vez terminado el almuerzo, los miembros de la comitiva i empleados superiores del Canal, volvieron nuevamente al convoi, el que nos llevó directamente hasta Colon a donde llegamos como a las 5 $\frac{1}{2}$ P. M.



CATEDRAL DE PANAMA. Dicese que esta Catedral fué costeada por un Obispo indijena, hijo de un leñador. La piedra empleada en su construccion fué tomada de las montañas del interior i trasportada en hombros por los obreros.

EN COLON

En la estacion de Colon se encontraban todas las autoridades i la Colonia Chilena con una banda de músicos i un numeroso público; sin embargo, el convoi no se detuvo en esta estacion sino que siguió directamente hasta el Hall principal del Hotel Washington, donde se nos tenia reservados departamentos especiales.

A las 8 de la noche pasó toda la comitiva al comedor del hotel donde se sirvió una espléndida comida, la que fué amenizada por una banda-orquesta que las autoridades de Colon mandaron galantemente.

El Excmo. señor Montt no asistió al comedor por sentirse bastante fatigado a causa del excesivo calor reinante.



Casa de Gobierno en Colon



HOTEL WASHINGTON donde se alojó el presidente Montt i su comitiva. El monumento que se ve delante del Hotel es el de ASPINWALL.

MÁRTEZ 26 DE JULIO

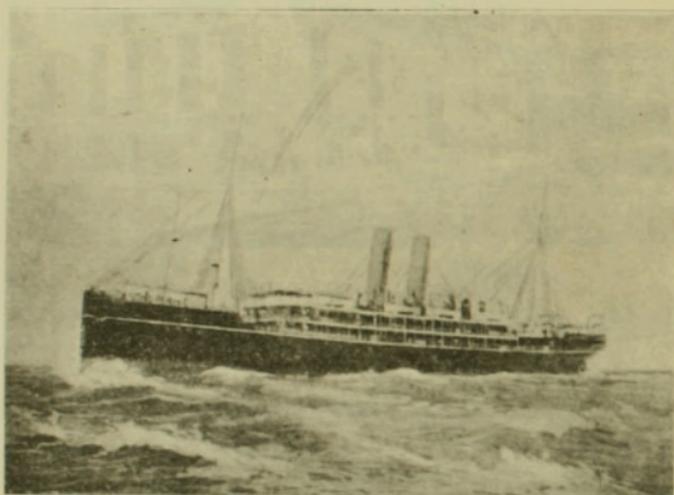
El señor Montt se despidió del comandante señor Rodriguez i oficiales de la «Esmeralda» que lo habian acompañado hasta allí, al despedirse del comandante, el señor Montt le manifestó «que había dejado con mas fuerzas i con mas ánimo la «Esmeralda» que cuando la tomó en Valparaiso».

A las 12 M. se hacia a la mar el vapor «Tagus» con rumbo a la isla de Jamaica.

JUÉVES 28 DE JULIO

Navegacion de lo mas feliz. El señor Montt se sentia mui bien de salud.

Durante el dia Mr. Griffiths, que tan buena compañía habia hecho a nuestro Presidente, se entretenia con parte de



El gran vapor TAGUS de la R. M. S. P. en que hicieron el viaje el señor Montt i comitiva desde Colon a Nueva York.

MIÉRCOLES 27 DE JULIO

A las 10 de la mañana abandonamos el Hotel Washington, acompañados del almirante Wilson, Ministro de Chile en Centro América señor Vergara Clark i el Cónsul de Chile en Colon señor Jaramillo.

Inmediatamente despues de llegar a bordo el Excmo. señor Montt dió sus agradecimientos i se despidió del señor almirante Wilson, del señor Vergara Clark i del cónsul señor Jaramillo.

nuestra comitiva en diversos juegos ingleses que hicieron mas agradable nuestra navegacion.

A la hora de almuerzo i de comida, la orquesta del vapor tocaba los números mas escojidos de su selecto repertorio.

VIÉRNES 29 DE JULIO

A las 7 de la mañana se avistó la isla Jamaica a la que entramos a las 11 A. M. Lo que mas nos llamó la atencion fué ver a los negros de la isla flotando en

el agua i solicitando de los pasajeros algunas monedas, las que les eran arro-

Inmediatamente de fondear el vapor, el señor Montt recibió la visita de las



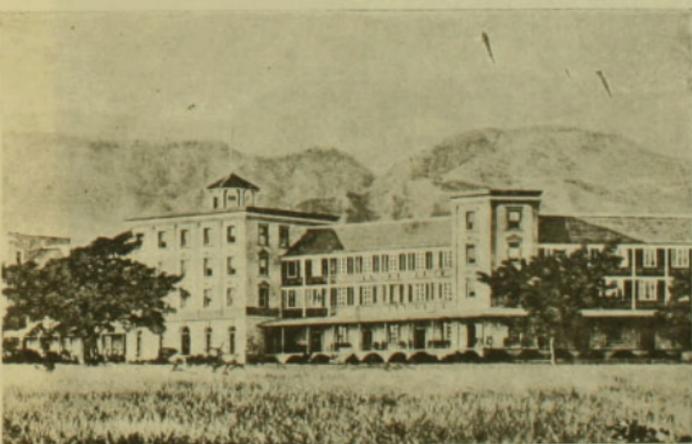
CULEBRA, Poblacion donde tuvo lugar el banquete que la Jerencia del Canal de Panamá ofreció al Excmo. Señor Montt i comitiva.

jadas al agua. Ellos se zabullian hasta reaparecer con ellas en la superficie del mar.

autoridades inglesas de la isla, quienes le invitaron a visitar la ciudad.

Acompañados de estas autoridades desembarcó el Presidente i los miembros de su comitiva, dirigiéndose en tres automóviles a conocer la ciudad.

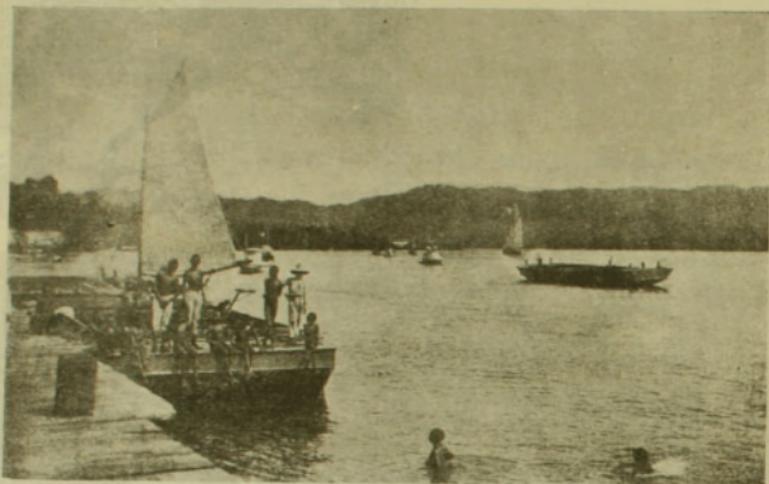
En el primer automóvil tomó colocacion el señor Montt, señora Sara i Mr. Griffiths; en el segundo la señora Mercedes H. de Montt, coronel señor José M. Bari i el que sus-



EL HOTEL CHAMP. Es un elegante i lujoso edificio de cuatro pisos situado a tres millas de la poblacion i en el cual efectuó sus reuniones sociales lo mas selecto de la aristocracia inglesa. —Lo marcado con una cruz (x) fueron las habitaciones ocupadas por el Presidente i comitiva.

cribe; en el tercero don Herman Echeverría C., el doctor Münich i el capellan prebendado señor Fuenzalida.

cion inglesa i algunos paseos, regresamos al Hotel del Campo que está a tres millas del muelle i aquí alojamos hasta

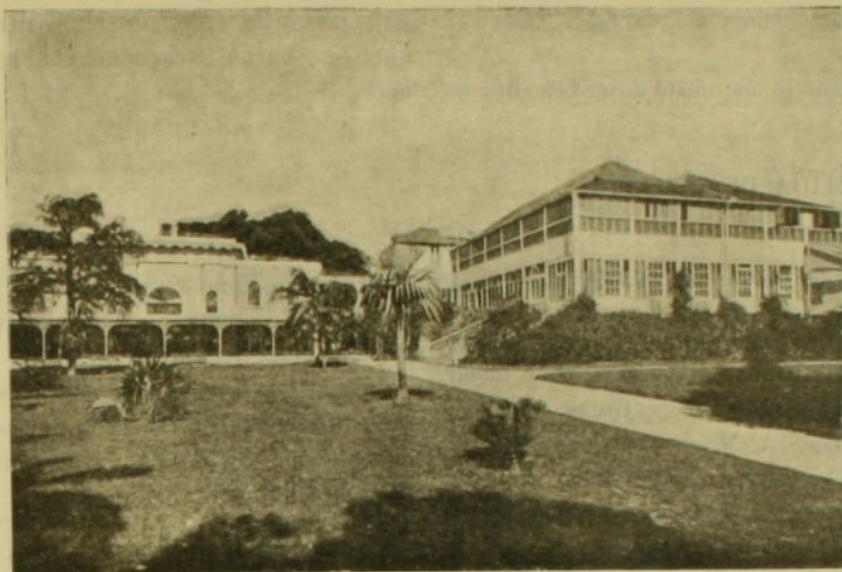


Negros de la Isla de Jamaica que van a nado a recibir los vapores para que los pasajeros les den algunas monedas.

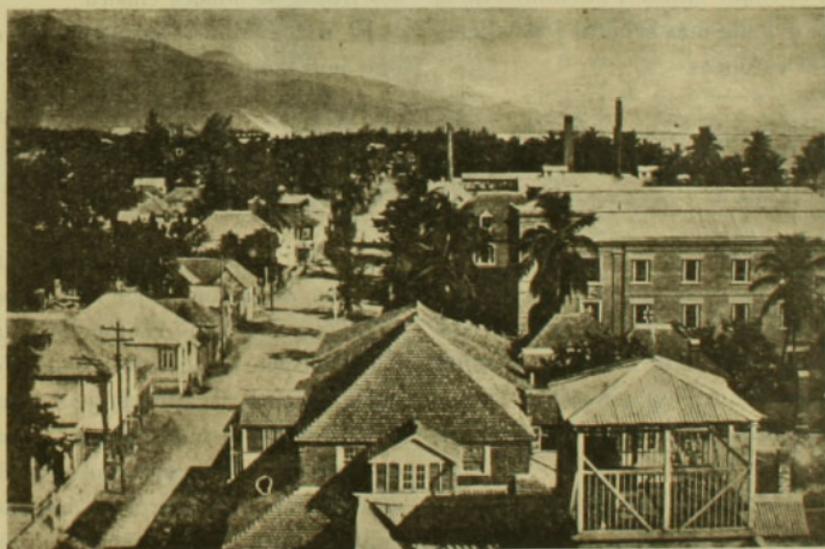
Despues de recorrer i visitar las grandes avenidas, cuartel de la guarni- el dia siguiente que tomamos nuevamente el vapor.



Grupo de naturales de la Isla de Jamaica.



Casa de las autoridades inglesas en la Isla de Jamaica.



Avenida Central en la Isla de Jamaica.

El señor Montt pasó mui mala noche a consecuencia del excesivo calor reinante.

Como lo manifesté anteriormente, en

el hotel se habia preparado un almuerzo especial de órden de Mr. Griffiths que tan buena compañía nos habia hecho.

PARTIDA DE JAMAICA

SÁBADO 30 DE JULIO.—EN ALTA MAR

A las siete de la mañana abandonamos el Hotel del Champ para tomar nuevamente el vapor «Tagus».

A las 8 A. M. el vapor levantaba anclas i se dirijia a Nueva York.

En el dia i la noche pasó el Presidente mui bien.

Al mismo tiempo, en la cámara del capitan, se celebraba un oficio religioso por el capitan del vapor.

Despues de la misa nos reunimos en la toldilla para entretenernos en juegos ingleses que organizaba Mr. Griffiths, hasta la hora del almuerzo.

DOMINGO 31 DE JULIO

LÚNES 1.º DE AGOSTO

A las diez de la mañana, en un saloncito del vapor, nuestro capellan señor Fuenzalida rezó una misa, a la que asistieron el señor Montt i miembros de la comitiva i algunas señoras i caballeros ingleses católicos.

Navegacion de lo mas feliz; la espléndida orquesta del vapor hacia mas agradable la navegacion con sus hermosos trozos de música clásica.

El señor Montt pasó durante estos dias mui bien de salud.

LLEGADA A NUEVA-YORK

MÁRTES 2 DE AGOSTO

Despues de tres dias de una navegacion de lo mas feliz i en que el señor Montt pasó mui bien, sin sentir el mas leve malestar, llegamos a Nueva York a las 2 de la tarde.

Inmediatamente de entrar el vapor al puerto con la insignia del Presidente de Chile, el fuerte Walsworth i los buques surtos en la bahia saludaban la in-

signia del primer mandatario chileno con una salva mayor de 21 cañonazos.

Lo que nos llamó la atencion a la entrada del puerto de Nueva York, fué el monumento a la Libertad, obsequiado a los Estados Unidos por la república de Francia, i sus grandiosos edificios, que dan un golpe de vista imponente.

Momentos despues de haber fondeado el vapor, subieron a cumplimentar al señor Montt el Encargado de Negocios

de Chile señor Yoacham; el segundo secretario de la Legacion señor Herquifñigo; el adicto naval, capitan de navío señor Arturo Cuevas, i los edecanes que el Excmo. señor Taft ponía a disposicion de nuestro Presidente.

En esta calle se encontraba formada la guardia de honor que debia servir de escolta a nuestro Presidente durante su permanencia en tierra americana; esta guardia se extendía hasta el Plaza Hotel, donde se le tenían reservados los mejores departamentos, de órden del Excmo. señor Taft.

Despues de algunos momentos de descanso, el señor Montt recibió la visita del gobernador del Estado de New York, Mr. Gaynor, con quien conferenció por mas de quince minutos.

Momentos mas tarde el señor Montt recibió en audiencia a un grupo de señoritas periodistas, a quienes dió sus impresiones de viaje.

A pedido de las indicadas periodistas, el señor Montt se hizo tomar varios grupos fotográficos, que me fué imposible obtener por la premura del tiempo.

A las 8½ P. M. se sirvió la comida a la que asistieron la comitiva de S. E., los dos edecanes americanos, el Cónsul de Chile en New York i algunos chilenos residentes en esta ciudad.

S. E. pasó la noche muy bien.

Monumento a La Libertad

Este monumento fué regalado a los Estados Unidos por la República de Francia; se encuentra como a dos millas del puerto i sirve de faro en la noche a los vapores que entran i salen del puerto.

Los edecanes eran el jeneral señor Carter i el capitan de navío señor Huse.

A las 4 de la tarde abandonamos el vapor «Tagus» para trasladarnos al cutter norte-americano en el que se encontraban las autoridades de New York, acompañándonos éstas hasta la calle 59.

MIÉRCOLES 3 DE AGOSTO.—NUEVA YORK

El señor Montt se levantó a las 8 A. M. saliendo inmediatamente despues a recorrer la ciudad en automóvil en compañía de sus edecanes; regresando al

Hotel a las 12 M. hora en que se sirvió el almuerzo.

Una vez terminado de almorzar i despues de algunos instantes de reposo, el señor Montt, volvía a salir a recorrer la ciudad, regresando al Hotel como a las 6 de la tarde.

JUÉVES 4 DE AGOSTO.—NUEVA YORK

Como el dia anterior, el señor Montt se dedicó a recorrer la ciudad i sólo regresaba al Hotel a las horas de almuerzo i de comida.



PLAZA HOTEL DE NUEVA YORK, donde se alojó el Excmo. señor Montt i su comitiva. Este edificio tiene 17 pisos; en el 8.º piso marcado con una cruz, estaban los departamentos que ocupó el señor Montt.

VIÉRNES 5 DE AGOSTO.

VIAJE A BOSTON

A las 12½ abandonaba el Plaza Hotel el Excmo. señor Montt i su comitiva para dirigirse a la Estacion Central de Nueva York i embarcarse en el tren espreso que salía a la 1 P. M.

En un carro espesial agregado al espreso, tomaron colocacion el Excmo. señor Montt i



Salon reservado del Plaza Hotel donde el Excmo. Sr. Montt conferenció con el Gobernador de New York Mr. Gaynor i luego despues la visita de algunas señoritas-periodistas a quienes contó sus impresiones.



Hall del Plaza Hotel i departamento de ascensores. (La puerta marcada con una cruz fué el ascensor por el cual el Presidente subió a sus habitaciones del Hotel).

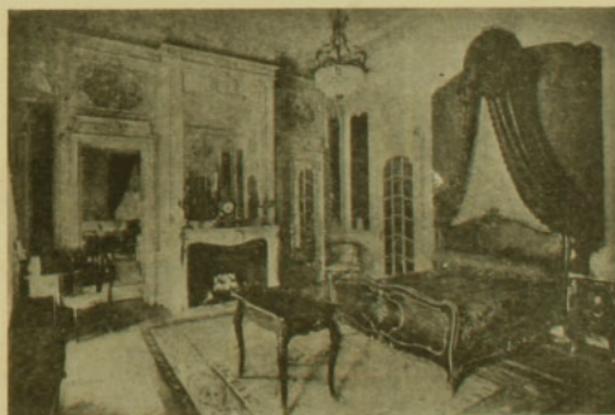
Por la invitacion recibida del Excmo. señor Taft, el señor Montt i los miembros de su comitiva i algunos chilenos tomaban el yate presidencial «Mayflower» para dirigirse a Beverley, residencia veraniega del Presidente de los Estados Unidos.

A las 11½ A. M. desembarcaba el Excmo. señor Montt acompañado de su señora esposa; señora Mercedes Huidobro de Montt; Jeneral señor Carter; Capitan señor Huse; señor Chandler Hale; señor Guillermo Münich; señor Alberto Yoacham, siendo recibido el señor Montt en el muelle de Beverley por el Excmo. señor Taft quien

los miembros de su comitiva, para dirigirse a la ciudad de Boston a donde llegamos a las 7½ P. M.

Inmediatamente de llegar nos trasladamos al Hotel Touraine donde se nos tenian preparados departamentos especiales.

El señor Montt pasó esa noche mui bien.



Dormitorio en que se alojó el Excmo. Presidente Montt.—Estos departamentos que hizo reservar el Excmo. señor Taft son los mas lujosos del Plaza Hotel.

invitó a nuestro Presidente i su comitiva a almorzar en su residencia.

Asistieron al almuerzo ofrecido por el Excmo. Sr. Taft, además del Excmo. señor Montt, las siguientes personas:

Señora Sara del Campo de Montt;

Señora Mercedes Huidobro de Montt;

Señora de Taft;

Señorita Boardman;

Secretario de Estado, señor Knox;

Secretario de Estado, señor Norton;

Gobernador de Boston, señor Draper;

Señora de Draper;

Señor Chandler Hale;

Jeneral señor Carter;

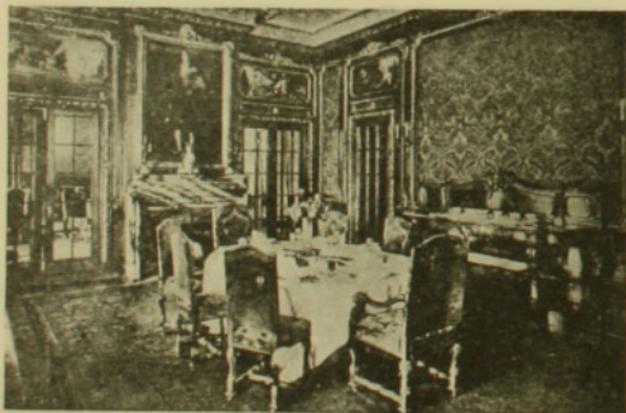
Capitan señor Huse;

Doctor señor Münich;

Capitan señor Butt; i



Lujosa galería que daba acceso a las habitaciones especiales del Presidente señor Montt en el Plaza Hotel.



Comedor reservado del Plaza Hotel, donde el Presidente fué atendido durante su permanencia en Nueva York.

Encargado de Negocios de Chile, señor Yoacham.

Después del almuerzo todos los asistentes se hicieron tomar un grupo fotográfico, cuya vista va inserta.

La otra parte de la comitiva se quedó a bordo del yate «Mayflower» donde almorzamos en compañía del 2.º Secretario de nuestra Legación, señor Herquínigo;

del jóven ingeniero chileno, señor don David Montt (este jóven goza de una gran estimacion en los Estados Unidos i es Presidente del Club Latino-Americano de la Universidad de Pensylvania) i de algunos otros chilenos que habian sido invitados especialmente a almorzar a bordo del yate.

DOMINGO 7 DE AGOSTO.—EN BOSTON

A las 9½ de la mañana el señor

Despues de seis horas de viaje por ferrocarril llegamos a Nueva York a las 7¼ P. M. dirijiéndonos en automóviles a nuestros alojamientos del Plaza Hotel.

LÚNES 8 DE AGOSTO.—EN NUEVA YORK

Este día fué de descanso para todos, pues el día Mártes debíamos embarcarnos a bordo del «Kaiser Wilhelm der Grosse» para Europa.



Grupo de las distinguidas personalidades que almorzaron en la residencia del Excmo. señor Taft.—(Sentados) Sra. de Taft; señor don Pedro Montt; Excmo. señor Taft; señora Sara del Campo de Montt. (De pié) Jeneral Carter; señorita Boardman; Capitan Huse; señora de Draper; señor Chandler Hale; Secretario Mr. Knox; Secretario Norton; Dr. Münich; Gobernador de Boston Mr. Draper; Capitan Butt; señora Mercedes Huidobro de Montt; señor Yoacham, Encargado de Negocios de Chile.

Montt i los miembros de su comitiva, oímos misa en una Iglesia Católica.

Despues de oír misa el señor Montt i su comitiva recorrió en automóvil los principales paseos de Boston, regresando al Hotel a las 11½ A. M. a almorzar.

A las 12¼ abandonábamos el Hotel para dirijirnos a la estacion de Boston a tomar el tren que debia llevarnos a Nueva York. Como a la venida, se habia agregado al espreso un coche especial.

MÁRTEZ 9 DE AGOSTO.—EN NUEVA YORK

A las 10 de la mañana abandonábamos el Plaza Hotel para dirijirnos a bordo.

En tres lujosos automóviles tomamos colocacion todos los miembros de la comitiva i los señores Cárter i Huse.

A las 10¼ A. M. llegamos al embarcadero del rio Hudson atravesando el rio a bordo de un vapor, (cutter) hasta

el muelle en que se encontraba atracado el «Kaiser Wilhelm der Grosse».

A las 11 A. M. estábamos embarcados en el «Kaiser Wilhelm der Grosse»; aquí se despidieron del Presidente Montt sus dos edecanes norte-americanos señores Carter i Huse; el Encargado de Negocios de Chile señor Yoacham; el segundo secretario de la Legación

disparó dos balazos hiriéndolo de bastante gravedad. Mr. Gayner iba a ser nuestro compañero de viaje, pues se dirigía a Europa en el mismo vapor i solo hacia cinco minutos que se había separado del señor Montt a quien le había manifestado sería su compañero durante el viaje.

Cuando ocurrió el incidente el Excmo.



Muelles de acero de Nueva York.—Estos muelles tienen una longitud de cerca de un kilómetro i son de una construcción por demás lujosa.—Segun me manifiesta un chileno residente en esta ciudad el costo de estos edificios había sido de 10 millones de dollars i su construcción demoró 10 años.

señor Herquínigo; el Cónsul de Chile en Nueva York i señora; el Adicto Naval capitán de navío señor Cuevas i algunos miembros de la colonia chilena.

Cuando ya estábamos arreglándonos en nuestros departamentos ocurrió un incidente bastante desagradable; pues el gobernador de Nueva York, Mr. Gayner, fué agredido por un sujeto del departamento de segunda clase que le

señor Montt se encontraba en la sala de lectura del vapor i solo se impuso de lo que había pasado cuando ya íbamos en alta mar. La noticia causó al Excmo. señor Montt gran impresion.

Al pasar el vapor frente al fuerte Wasworth fué saludada la insignia presidencial de Chile con salva mayor de 21 cañonazos, haciendo igual cosa los buques fondeados en el puerto.

St. Patrick's Cathedral, New York.



La gran Catedral de San Patricio, que el Excmo. señor Montt visitó.

MIÉRCOLES 10, JUÉVES 11, VIÉRNES 12
I SÁBADO 13 DE AGOSTO

Durante estos días de una feliz navegación el señor Montt no tuvo ninguna novedad, siendo su salud bastante buena.

DOMINGO 14 DE AGOSTO

A las 6.45 A. M. fué recibido por el «Kaiser Wilhelm der Grosse» un radiograma enviado desde el puerto inglés de Plymouth por nuestro Ministro señor Gana.

El telegrama orijinal es el siguiente:

COMPAGNIE DE TÉLÉGRAPHIE SANS FIL

SOClÉTÉ ANONIME

19, RUE CHAMP-DE-MARS, BRUXELLES

Esperamos saludarlo Plymouth
compañía varios chilenos.

GANA.—ECHEVERRIA.

A las 10 A. M. se ofició una misa por nuestro capellan Pbd. señor Fuenzalida en uno de los salones del vapor. A esta misa que asistieron todos los miembros de la comitiva notamos ademas la presencia de mu-



New York Times-Building.

chos pasaje-
ros católicos
que se habían
dado cita pa-
ra acompa-
ñarnos a oír
el Oficio.

A la misma
hora en la cá-
mara del co-
mandante del
vapor se ofi-
ciaba un servi-
cio religioso.

Despuesde



Gobernacion de Boston.

misa todos los miembros de la
comitiva nos entreteniamos en
diversos juegos.

LÚNES 15 DE AGOSTO

A las 10 de la mañana se
avistó el puerto ingles de Ply-
mouth, al cual llegamos a las
12 M. A cierta distancia divisa-
mos. que venia hácia nosotros
un vaporeito i cuando ya estu-
vieron cerca pudimos ver que
eran algunos compatriotas que
querian saludar a nuestro Presi-
dente; verdaderamente era con-
mover el cuadro que teníamos
a nuestro frente despues de al-
gunos dias de navegacion i tan
léjos de nuestra patria encon-
trarnos con unos pocos de nues-
tros compatriotas.

Desde la cubierta superior el
señor Montt saludaba con su gor-
ra a los chilenos que desde el
vapor sacudian pañuelos al aire.



HOTEL TOURAINÉ DE BOSTON. - En este hotel se hospedó el Excmo. Sr. Montt i todos los miembros de su comitiva i los Sres. Edouard Carter i Huse; Encargado de Negocios de Chile Sr. Yoacham; 2.º secretario de la Legacion de Chile Sr. Herquínigo; i Adicto Naval Capitan de Navío Sr. A. Cuevas.



Salon del Hotel Touraine de Boston.

Una vez que hubo fondeado el «Kaiser Wilhelm der Grosse» subieron a cumplimentar al Presidente las siguientes personas:

Excmo. señor don Domingo Gana, Ministro de Chile en Lóndres i su señora esposa; Almirante señor Goñi, señor Luis Waddinghton, señor Enrique Cuevas, secretario de la Legacion; señor Vicente Echeverria Larrain, señor Juan Larrain Alcalde, señor Galvarino Gallardo Nieto i algunos otros chilenos cuyos nombres no recuerdo.

El Excmo. señor Montt saludó a cada uno de estos caballeros con un efusivo abrazo pasando todos ellos al salon del vapor en donde se hacian recuerdos de la patria lejana.

El señor Gana traia para la señora Sara del Campo un artístico bouquet de flores naturales i un hermoso cofre con confites.

Cuando estaba el Presidente en el salon con todos los chilenos ántes nom-

brados, llegó el Almirante Fox a saludar en nombre del Rei a nuestro Presidente, con quien departió cortos instantes, haciendo votos por el pronto restablecimiento del señor Montt.

Minutos ántes de levar anclas el vapor, se despidieron todos los chilenos de nuestro Presidente; desde ese momento

ya noté en el señor Montt un decaimiento completo.



VAPOR (CUTTER) en que atravesamos el río Hudson para ir a tomar el KA SER WILHELM DER GROSSE. Estos vapores son verdaderas avenidas pues a ambos lados van carretones cargados con mercaderías, automóviles con pasajeros i en la toldilla i costados para jente de a pié como puede verse en la vista.

Carta de don Galvarino Gallardo Nieto

refiriendo la visita hecha al Excmo. Sr. Montt, en Plymouth, el 15 de Agosto de 1910, el día anterior a su fallecimiento

Está relacionada con la visita que al Excmo. señor Montt hicieron el Ministro señor Gana i los chilenos ya nombrados, la siguiente carta que el señor don Galvarino Gallardo Nieto, en ese entonces Inspector de Consulados, dirigió a Chile a su señor padre, el 15 de Agosto de 1910, i que fué publicada en el diario «El Ferrocarril».

La carta dice así:

«Venimos de saludar al Presidente Montt en el puerto de Plymouth, donde el vapor «Kaiser Wilhelm», que lo conducía, estuvo fondeado apenas una hora.

Tuvimos necesidad de partir de Lóndres el día ántes, esto es, el Domingo 14, porque la distancia a Plymouth llega a 225 millas, algo mas de 300 kilómetros, i no se sabía a que hora precisa de la mañana llegaría el vapor.

Consideramos, por ese motivo, preferible salir el día ántes: i efectivamente, partimos ayer de la estacion Paddington las siguientes personas: señora Edwards de Gana, señores Domingo Gana, Ministro de Chile en Inglaterra; almirante Goñi, Jefe de la Comision Naval; Luis

Waddington, tesorero de Chile en Lóndres; Enrique Cuevas, secretario de la Legacion; comandante Phillips, adicto militar; Vicente Echeverria L., Juan Larrain Alcalde, Clodomiro R. López, cónsules de Chile en Lóndres, Cardiff i New Castle, respectivamente, i el que estas líneas escribe, visitador de los Consulados.

Iba tambien un caballero ingles, cuyo nombre no supe, i que estuvo hace algunos meses en Chile, a nombre de un sindicato que tomará la construccion de una seccion del ferrocarril lonjitudinal.

Habrian podido ir otros compatriotas

que residen en Lóndres, pero se supo a última hora el día de la llegada del vapor, i en esta ciudad tan estensa es mui difícil avisar en el acto a todos.

Don Ismael Tocornal, que ha llegado a Lóndres acompañado de su familia, no pudo ir a Plymouth por hallarse, como es natural, mui fatigado despues de la navegacion que acaba de hacer. Me entregó una carta dirigida al Presidente Montt, i me rogó que se la entregase personalmente, encargo que cumplí gustoso.



Mr. William Gaynor, Gobernador de New York que fué víctima del atentado a bordo del «Wilhelm der Grosse»

En la noche del Domingo, Vicente Echeverría i Enrique Cuevas tuvieron la feliz ocurrencia de enviar, previa consulta al Ministro, un cablegrama marcónigráfico al «Kaiser Wilhelm», diriji-do al Presidente, anunciándole que varios amigos deseaban saludarlo á su paso por Plymouth.

Sin este mensaje, habríamos corrido el riesgo de no alcanzar a ver a don Pedro, porque probablemente se habria quedado en cama i no habria tenido el tiempo necesario para levantarse cuando hubiese sabido que estábamos a bordo.

Antes de irnos a dormir, se recibió en las oficinas de la Compañía un despacho que anunciaba la llegada a las 12 del día de hoy.

Subimos a un vaporcito, en que pueden caber cómodamente unas 200 personas, i nos lanzamos fuera del puerto de Plymouth, porque los transatlánticos de la Nord German Lloyd, que navegan entre Estados Unidos i Alemania, no fondean en los puertos ingleses sino el tiempo necesario para dejar i recibir la correspondencia i embarcar i desembarcar los pasajeros; i todavía se detienen bastante léjos.

Por fortuna, no habia viento; brillaba el sol en un cielo casi completamen-

te despejado. Esto es un fenómeno en las costas inglesas, casi siempre envueltas en librea plomiza oscura.

Estábamos conversando en la cubierta del vaporcito cuando álguien dijo que ya se veia, i mui cerca, el vapor «Kaiser Wilhem», con la bandera chilena en el mástil.

Como Ud. comprenderá, experimentamos todos esa impresion indefinible que despierta, fuera de la patria, el tricolor, i nos descubrimos instintivamente.

Momentos despues de habersoltado el ancla nos acercamos al vapor, coloso de 24,000 toneladas; i las primeras palabras que escuchamos, fueron saludos que dirijia desde la cubierta el secretario del Presidente, Herman Echeverría, a su primo el cónsul de Chile en Lóndres.



Galler, el victimario de Mr. Gaynor, en el momento de ser arrestado.

Luego desapareció, seguramente para anunciarle a don Pedro que veníamos a saludarlo; ántes de que atracara nuestro vaporcito al «Kaiser Wilhem», apareció en la cubierta el Presidente i su señora. Vestia traje veston oscuro i llevaba puesto el sobretodo.

Sacó dos veces la gorra para contestar nuestros saludos.

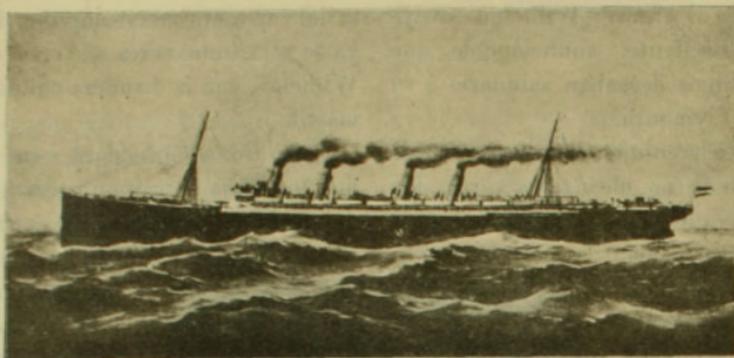
Antes de subir al vapor, tuvimos el tiempo necesario para observar la fisonomía del Presidente i comprender

que debe sentirse bastante delicado de salud.

Al llegar, cerca del salon donde nos

me por mi señora, i en seguida me preguntó si Ud. estaba bien.

La señora del Presidente, mui pálida,



El vapor "Kaiser Wilhelm der Grosse" en que hicimos el viaje a Bremenhaven.

Este vapor es de 24,000 toneladas i tiene toda clase de comodidades.

aguardaba, pasó en primer término, el señor Gana; don Pedro, en vez de estrecharle la mano, le dió un abrazo, mui conmovido; le siguió el almirante Goñi, i tambien le abrazó; i así aconteció a todos los demas compatriotas que formábamos la comitiva.

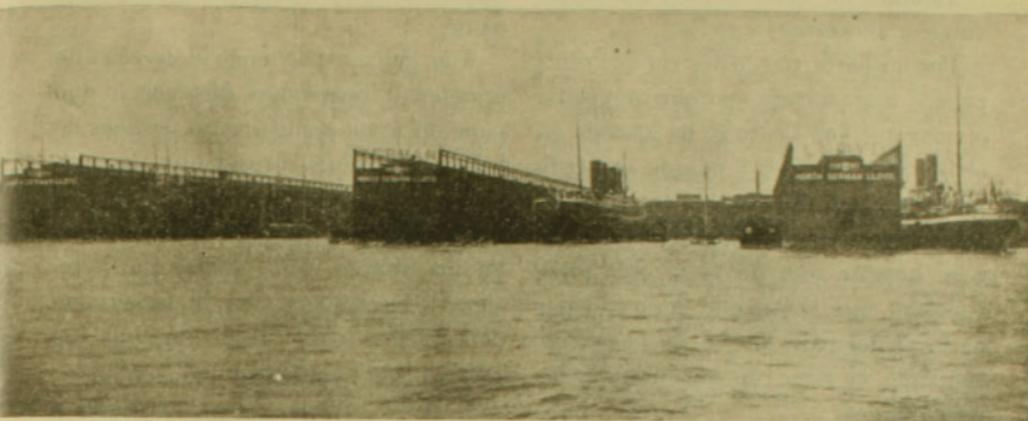
Nos abrazó cordialmente, i para cada uno tuvo alguna palabra, recuerdo o ademan afectuoso. Tuvo conmigo la bondad de preguntar-



El comedor del «Kaiser Wilhelm der Grosse»

tan hermosa i simpática como ántes, nos dijo que habian tenido tiempo excelente desde que se embarcaron en Nueva York; que habian recibido muchas atenciones en Estados Unidos, de parte del Presidente Taft i de muchas personalidades de la vida pública americana; que el estado de salud de su esposo era un poco me-

jor, aun cuando últimamente se ha puesto mui aprensivo, lo que no era



El "Kaiser Wilhelm der Grosse" atracado al muelle en Nueva York.

antes»; que lo único que necesitaba, según los médicos, era descanso absoluto, no tener ninguna de las preocupaciones del Gobierno.

I en efecto, todos pudimos observar que la señora del Presidente tiene muchísima razón en estas apreciaciones, pues se notó, desde el primer momento, en que don Pedro empezó a contestar los saludos i preguntas que le dirijíamos, que se encuentra muy fatigado, i que el mas ligero esfuerzo lo cansa.

El Ministro señor Gana le preguntó qué tal viaje habia tenido, i cómo se sentia.

Contestó el Presidente, con voz muy emocionada, que el viaje habia sido bastante bueno; que se encontraba algo mejor; que iria primero a Berlin a consultar algunos especialistas, i «ellos me dirán si me conviene tomar algunos baños en Nauheim o en otra parte, i lo que debo hacer».

Al final de estas respuestas, vimos que estaba fatigado, que la voz se le

ponia algo temblorosa, i, por mi parte, pensé que la impresion de haber llegado ya a Inglaterra i de encontrarse con diez compatriotas, le hacia daño.

Entró, en ese instante, un oficial de la marina inglesa, a anunciar al Presidente que el almirante Fox, Comandante en Jefe del Apostadero Naval de Plymouth, deseaba darle la bienvenida; i al cabo de algunos momentos, entró el almirante, soberbio tipo de hombre, muy atrayente i alto; dijo tener el honor de presentarle, en nombre del Rei, sus saludos, i esperaba que cuanto antes se restableciera completamente.

Agradeció el Presidente, en ingles, i luego se despidió el marino.

Siguió durante algunos minutos la conversacion.

Dijo el Presidente que esperaba estar de vuelta, en Chile, para Noviembre o Diciembre próximos.

Nos avisaron que ya iba a partir el «Kaiser Wilhelm», i llegó el momento de la despedida.

Tambien fué emocionante; don Pedro volvió a abrazarnos a todos.

Por mi parte, puedo decirle que sentí pena, i mui sincera, porque no podia olvidar que don Pedro se ha gastado en el servicio público, i porque es triste ver llegar, tan léjos de la Patria, con la salud rodeada de puntos interrogativos, a un hombre que no tenia otra preocupacion mas honda que la de trabajar en favor del pais, dentro de la concepcion que él tiene de sus necesidades primordiales.

Usted sabe que durante algunos años, cumplí con mi deber, fiscalizando algunos actos del Presidente Montt, contrarios, en mi modesto concepto, al interes del pais; pude exajerar, en ocasiones, la crítica, hacer amargo el ataque; pero nunca puse en duda la sinceridad absoluta, la probidad insospechable de don Pedro, en cada uno de los actos que me tocaba censurar, desde las columnas de «El Ferrocarril.»

Usted recuerda que hace ya muchos años, durante la lucha electoral entre don Jerman Riesco i don Pedro, creí tambien cumplir con un estricto deber, defendiendo, en una serie de artículos, la personalidad de don Pedro, cuando en nombre de pasiones excesivas, se pretendió arrojar sombras sobre su honradez.

Me ha tocado, pues, en el curso de los últimos diez años, defenderlo a veces; combatirlo en otras ocasiones; i, durante todo ese tiempo, he tenido la profunda satisfaccion de no haberle pedido jamas nada.

Creo, por esto mismo, tener imparcialidad al referirme hoy a su penosa

situacion como hombre i como gobernante.

A mi juicio—i no tengo el derecho de cometer indiscreciones, diciendo lo que pude oír a mis compatriotas despues de haber saludado al Presidente—la cuestion es mui sencilla para don Pedro: si quiere cuidar su salud, defender su vida, en una palabra, será preciso que se resigne a no trabajar, en la forma que debe exijirse a un Presidente de la República, con enerjias i salud.

Es decir, si don Pedro insistiera, a la vuelta de unos tres meses, por ejemplo, en regresar a Chile i en asumir de nuevo el mando supremo, se espondria a peligros mui graves, porque no le será posible consagrarse con actividad, ni aun mediana, a las tareas del Gobierno; i porque puede precipitarse un desenlace fatal.

Nadie ignora que las cosas de la vida pública andan tan mal arregladas en nuestro pais, que el trabajo personal, constante, inmediato del Presidente es bastante para aniquilar a cualquier hombre delicado de salud.

Si los Presidentes pudieran limitarse al estudio i resolucion de los asuntos principales en los diversos ramos de la Administracion, el problema de la salud del gobernante no tendria mucha importancia.

Pero no sucede esto en nuestra tierra. Por el contrario, el Presidente tiene que hacer a cada paso prodijios de intelijencia, de cálculo, de malicia, de diplomacia para designar empleados, asignar contratos de obras públicas, resolver conflictos, enredos i mil incidentes que ocurren a diario en todas las reparticiones del servicio público.

Tiene, en resúmen, tarea suficiente para varios Presidentes. I si a esto se agrega el temperamento de don Pedro, invariablemente aficionado a conocer los detalles de todos los asuntos administrativos, es fácil comprender que la presion de trabajo a que se ha sometido durante los últimos años, ha sido excesiva. Tan excesiva, que, a mi juicio, ya no puede ni debe preocuparse de otra cosa que de su salud.

Hoi mismo, por ejemplo, cuando estábamos en el salon del "Kaiser Wilhelm", había empezado a conversar el Presidente con don Domingo Gana sobre asuntos del ferrocarril lonjitudinal, diciendo que la seccion de Cabildo a Copiapó, se haria en esta o en aquella forma, que el contrato de ejecucion, si fuera liquidándose por partes, se arreglaria de esta o de esa otra manera, etc.

Miéntras tanto, las recomendaciones de los médicos empiezan por aconsejarle que no se preocupe de ninguna de las cuestiones que ántes le preocupaban, cuando estaba en el desempeño efectivo de la Presidencia.

Pero don Pedro no puede pasar sin pensar en las cosas de la Patria, i la verdad es que ni sus arterias, ni su corazon le dejan mucho májren libre.

Si los especialistas que espera consultar en Berlin, le dicen que necesita un tratamiento largo, o un reposo absoluto, durante muchos meses, es indudable que no podrá reasumir el mando ni tendria objeto práctico que regresara a Chile para ocupar la Presidencia, durante unos pocos meses, i todavía los mas penosos i desairados de todos los quinientos, cuando el ánimo mas robusto

sereno se inclina a penosas filosofías sobre lo percedero de los honores, i sobre las rápidas mudanzas de la vida.

Pero, a pesar de su alarmante enflaquecimiento, agravado con el aire descolorido i fatigado del semblante i de su persona toda, temo que pueda mas en don Pedro la enerjía moral de su carácter, la concepcion que él tiene de sus deberes; i que resuelva regresar en Diciembre próximo, para volver a experimentar los quebrantos, las contrariedades i molestias de todo jénero inherentes a ese cargo.

En este evento, corresponderia a los mas íntimos i queridos de sus deudos i amigos, la tarea—siempre difícil—de quitarle sus anhelos de trabajo i sus últimas ilusiones de gobernante.

Como Ud. ve, la opinion que le den los médicos de Berlin, tendrá tanta importancia como el ánimo i la enerjía de carácter de don Pedro; i no es fácil anticipar con fijeza ninguna solucion.

Le he oido a varios compatriotas, hoy, que en otras ocasiones han visto casos de curaciones extraordinarias efectuadas en esos baños de Nauheim i otros de Alemania; casos de personas tan decaídas en sus fuerzas físicas, tan enflaquecidas, i con el corazon tan anhelante i tan intermitente, como parece hallarse don Pedro; i, sin embargo, al cabo de dos o tres meses de curacion en aquellos baños, se han mejorado casi por completo.

El doctor Münich refirió a uno de nuestros compañeros, detalles de la salud del Presidente durante el viaje, i una de sus frases, fué ésta: «Lo que preocupa por cierto es el estado jeneral

de su salud, porque la arteria esclerósica produce no solamente las perturbaciones ya constatadas en el funcionamiento del corazón, sino que debilita gradualmente todo el sistema, dificulta la nutrición jeneral, impide un esfuerzo cerebral sostenido, etc., i mas que todo esto, lo que nos inquieta es que el Presidente se siente mal.»

Agregó que con dar unos cuantos pasos, se sentía mui cansado i el corazón funcionaba irregularmente.

En síntesis, don Pedro podrá mejorarse; pero el Presidente no deberá reasumir el mando, a ménos que quiera correr el riesgo de precipitarse un desenlace, i esto no es lójico que lo haga, ni sería posible que se lo permitieran.

Al fin i al cabo, ha dedicado mas de cuarenta años de su existencia al servicio del país, en las Cámaras, en la diplomacia, en el Gobierno; i no está obligado a abreviar su vida por una noción excesivamente exajerada de sus deberes como Presidente.

Tal es, con absoluta franqueza i sinceridad, la impresion que me he formado hoi, con la visita al Presidente.

Mucho podría agregar, si le refiriera las impresiones de los demas compatriotas. Pero casi todos ellos, manifestaron el deseo, mui esplicable, de que esas impresiones no fuesen conocidas en nuestro país, ni ménos publicadas en los diarios.

No creo, por lo demas, que sea una indiscrecion, decirle que, en jeneral, todos estuvimos de acuerdo para considerar mui delicado el estado de salud del Presidente; coincidimos todos en la

idea de que necesita reposar durante algun tiempo; i, finalmente, eran uniformes nuestras opiniones en el sentido de que el Presidente se espondría a graves peligros en el curso de su enfermedad, si reasumiera el Mando Supremo ántes de haber obtenido la mejoría que busca, i que le deseamos todos los chilenos, sin distincion de ideas ni de filiaciones políticas.

Escusado es que le recuerde que ninguno de los compatriotas que fuimos a bordo del «Kaiser Wilhelm» era médico, de modo que nuestras observaciones no tenían otro mérito que el de una mera impresion, recojida en media hora de charla con don Pedro.

En Julio del año pasado, cuando fui a despedirme de don Pedro, lo encontré en la Moneda, en su sala de despacho, trabajando como de costumbre; recuerdo que estaba mas bien gordo que delgado: hoi, al verlo, pude ver el cambio tan considerable que le ha sobrevenido i convencerme que necesita estar tranquilo, léjos del Gobierno, cuidando su salud.

Al subir nuevamente al vaporcito que debía llevarnos a tierra, saludamos con nuestros sombreros al Presidente, a su señora i demas personas de su comitiva; i en ese momento, en alta mar, pues estábamos a muchas millas del puerto, seguía brillando el sol sobre las aguas movidas apénas por algunas olas perezosas; no divisábamos en el horizonte ninguna nube; i a pesar de la temperatura acariciadora, del cielo azulado, de la serenidad del mar, i de las chispas doradas que lanzaba el sol sobre el océano, nos separábamos del «Kaiser

Wilhelm», del coloso negrusco de 24,000 toneladas, con cierta tristeza, desconcertados ante el profundo contraste que ofrecia ese mar, ese cielo, ese sol de una parte, i, de otra, la figura fatigada i enferma del Presidente de Chile, a bordo de ese barco, tan léjos de la Patria».

En otro párrafo de la misma carta encontramos lo siguiente:

«En el artículo adjunto, he necesitado atenuar mucho mis impresiones respecto del Presidente por razones que Ud. comprenderá.

La verdad es que viene completamente estenuado, con todos los resortes flojos, sin fuerzas, con una nerviosidad tan grande, que apenas dice dos palabras, casi se le anuda la voz en la garganta, como si fuera un niño.

Es hombre ya sin vuelta, a ménos que esos baños de Alemania, a donde se dirige, sean tan maravillosos, como cuentan.»

De este puerto se dirijió el vapor al puerto francés de Cheburgo a donde llegamos a las 6 de la tarde.

La colonia chilena representada por nuestro Ministro señor don Federico Puga Borne, i don Víctor M. Prieto, Ministro de Chile en Colombia de paso por ésa, don Manuel Amunátegui, don Pio Puelma, don Rafael Sotomayor i otros distinguidos miembros de la colonia chilena residente en Paris, llegaron en un vaporcito i subieron a saludar al Presidente.

A las 7 salió el vapor con rumbo directo a Bremen; el Presidente empezó

a sentirse mal, desde que salimos del puerto de Cheburgo siendo atendido sólicitamente por el doctor Münich.

MÁRTES 16 DE AGOSTO

× A las 2 P. M. avistamos los primeros faros que hai a la entrada del puerto de Bremen i al mismo tiempo avistamos un vaporcito que venia elegantemente empavesado trayendo a su bordo a la colonia chilena residente en Alemania, compuesta del jeneral don Emilio Körner i su ayudante, teniente primero don Guillermo Novoa; secretario de la Legacion de Chile en Berlin, don Osvaldo Ramirez Sanz; Cónsul de Chile en Bremen, señor Mund, Cónsul de Chile en Hamburgo, don Adolfo Ortúzar i señora Figueroa Larrain de Ortúzar i algunos otros chilenos. Una vez cambiados los saludos por medio de señales con nuestros compatriotas, el vaporcito escoltó al vapor hasta su fondeadero.

Inmediatamente de haber atracado el vapor a su muelle subieron a saludar al Presidente los miembros de la colonia chilena, comision del Senado de Bremen, directores del Lloyd de Navegacion Alemana i directores de la Compañia Kosmos.

La comision del Senado de Bremen invitó al señor Montt a desembarcar i a esperar en los salones de la Compañia del «Kaiser Wilhelm», la llegada del tren que debia conducirlo hasta la ciudad «Libre de Bremen».

Despues de algunos minutos de espera, tomamos colocacion en el convoi toda la comitiva, colonia chilena i comision del Senado de Bremen, para dirijirnos

Gabelfrühstück nach der Karte.



Lunch à la carte.

Kaltes Buffet:

Englischer Hummer, Mayonnaise
Kräuter-Anchovis Kalbfleisch-Salat mit
Sardellen-Filets Hering-Salat
Delikatess-Hering Casanova-Salat
Roastbeef, Rémoulade-Sauce
Rehkeule, Apfel-Sauce
Lammbraten, Minzsauc
Mousseline von Schinken Perigueux
Pökeltunge Macédoine Gebr. junge Gans
Geräucherter Westfälischer Schinken
Gekochter Yorkshire Schinken
Diverse Wurst
Piccalilli Mixed Pickles
Radieschen Essiggurken
Tomaten-Salat Rote Beeten
Spargel-Salat Kartoffel-Salat

Suppen:

Erbsen-Suppe mit Schinken
* Tomaten-Suppe mit Muddfleisch
Geflügel Kraftbrühe Doria
Kraftbrühe in Tassen

Eier-Speisen (ca. 10 Minuten):

Eier nach Bercy Omelette, Spanisch
Rührer mit Lachs

Fisch-Gerichte:

* Gebratene englische Scholle
Weakfish, Italienisch

Special-Gerichte:

Speck und Bohnen, Bostoner Art
Sauerfleisch in der Kasserole

Fleisch-Gerichte:

Nieren in Curry
Kalbskopf Vinaigrette
Gekochte Schwinskeule, Rosinen-Sauce
Brisoletten mit Blumenkohl
* Kalbskotelette Noailles

Vom Grill (ca. 15 Minuten):

Küken Hammelkotelette
Rindsrücken-Steak

Gemüse:

Blumenkohl	Purée	Kartoffeln
Peperone	Gekochte	"
* Peribohnen	Gebackene	"
Gebackene Eierpflanzen	Sautierte	"
Gekochter Reis	Süsse	"
Spaghetti, Neapolitanisch	Saratoga	"

Nachtsch:

* Sandkranz Theebretzeln
Hamburger Nuss-Törtchen
* Himbeer- und Französ Vanille-Rahmeis
Gedünstete Pflaumen und Birnen

Käse:

Edamer Lloyd Rahm

Frucht: Apfel Orangen Weintrauben

Buffet Froid:

English Lobster, Mayonnaise
Herb Anchovies Veal Salad with Egg
Filets of Sardelles Herring Salad
Delicatess Herring Casanova Salad
Roastbeef, Sauce Rémoulade
Leg of Venison, Apple Sauce
Roast Lamb, Mint Sauce
Mousseline of Ham Perigueux
Corned Tongue Macédoine Roast Goosling
Smoked Westphalian Ham
Boiled Yorkshire Ham
Various Kinds of Sausage
Piccalilli Mixed Pickles
Radishes Cornichons
Tomato Salad Beetroots
Asparagus Salad Potato Salad

Potages:

Pea Soup with Ham
Tomato Soup with Chicken Meat
Consommé de Volaille Doria
Consommé en Tasses

Eggs (ca. 10 Minutes):

Eggs à la Bécy Omelette Espagnole
Scrambled Eggs with Salmon

Fish:

Fried English Plaice
Weakfish Italienne

Special Dishes to Day:

Pork and Beans, Boston Style
Sauerfleisch en Casserole

Entrés, Relevés, Rotis:

Curried Kidneys
Call's Head Vinaigrette
Boiled Leg of Pork, Raisin Sauce
Hrisolettes with Cauliflower
Veal Cutlet Noailles

From the Grill (ca. 15 Minutes):

Chicken Mutton Chops
Sirloin Steak

Vegetables:

Cauliflower	Purée	Potatoes
Peperone	Boiled	"
* String Beans	Baked	"
Fried Egg-plants	Sauté	"
Boiled Rice	Sweet	"
Spaghetti Napolitaine	Saratoga	Chips

Dessert:

Sandkranz Tea Cracknels
Hamburg Nut Tartlets
Raspberry- and French Vanilla Ice-Cream
Stewed Prunes and Pears

Cheese:

Edam Lloyd Dutch

Fruit: Apples Oranges Grapes

Norddeutscher Lloyd, Bremen.

Último almuerzo que se sirvió el Sr. Montt a bordo del KAISER WILHELM DER GROSSE.

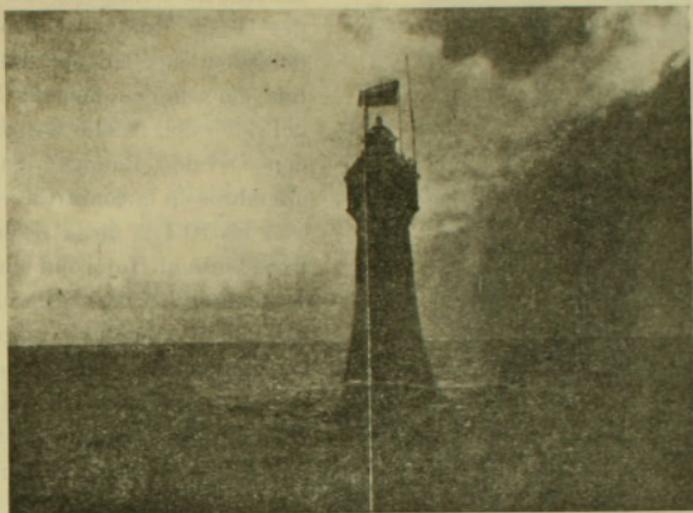
Lo marcado con una cruz se sirvió el señor Montt.

a la ciudad ántes nombrada i a donde llegamos a las 8 3/4 P. M.

Una vez llegados a la estacion de

de la estacion i en el cual reciben al Káiser cuando sale en viajes.

Desde la estacion nos dirijimos al



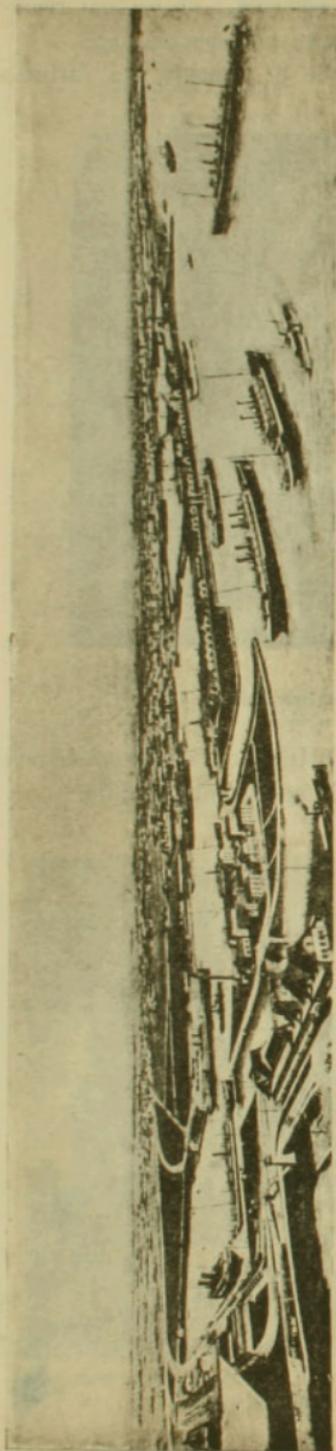
Faro a la entrada del puerto de Bremenhaven

Bremen, el señor Montt fué recibido por las autoridades en el salon de honor

Hotel Hillmann, donde se nos tenia preparado nuestro alojamiento.



Un gran puente en Bremen



PUERTO DE BREMENHAVEN, en el que desembarcó el Exmo. señor Montt el día 16 de Agosto para dirijirse enseguida a la ciudad libre de Bremen.

Una vez terminada la comida, el Presidente salió a dar un paseo en compañía de la señora Sara, señora Figueroa Larrain de Ortúzar, i la señora Mercedes H. de Montt, del jeneral Körner, del señor capellan don Daniel Fuenzalida, del señor coronel don José M. Bari, del señor don Adolfo Ortúzar, del señor don Osvaldo Ramirez Sanz i demas miembros de la comitiva.

A las 10 1/2 de la noche regresó el Presidente al Hotel, subiendo del brazo del jeneral Körner hasta el hall principal, donde se sentaron algunos instantes a conversar; juntamente con el Presidente regresaron al Hotel las personas ya citadas, ménos el doctor Münich, señor Echeverría i el cónsul de Bremen señor Mundt. A las 11 P. M. el Presidente se retiró a su dormitorio, siendo acompañado hasta ahí por el señor jeneral Körner, señoras Sara; Figueroa Larrain de Ortúzar i Mercedes, coronel señor Bari, capellan señor Fuenzalida i demas acompañantes; una vez llegado a la puerta de su dormitorio, se despidió de cada uno de sus acompañantes i al jeneral Körner le manifestó sus deseos de que al dia siguiente fuera a verlo para ir ámbos a conocer la ciudad detenidamente i arreglar la forma en que haria el viaje para Berlin; a lo que el jeneral le espresó que seria para él un honor acompañarle, entrando inmediatamente el señor Montt a su dormitorio. Instantes mas tarde se retiraban las señoras Sara i Mercedes a sus respectivos alojamientos, quedando desde ese momento el señor Montt i el que suscribe solos en el dormitorio.

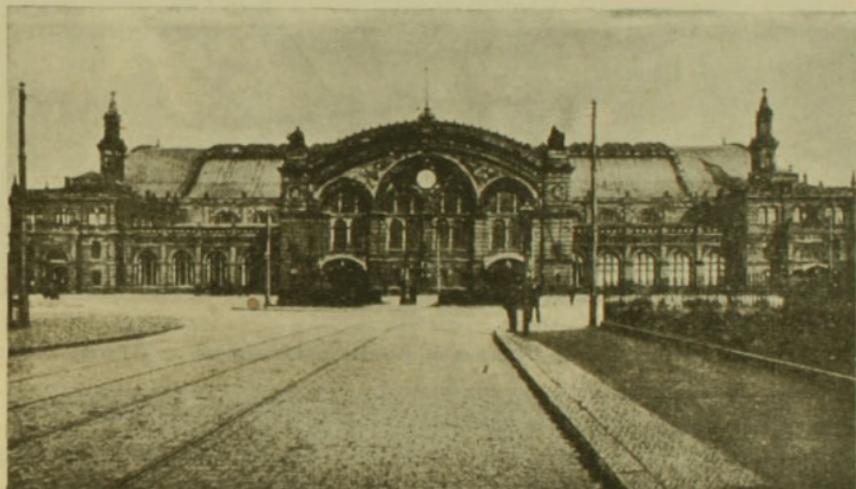
Aunque habia notado que la salud

del Presidente decaía por momentos; que un cansancio penoso le hacía difícil hasta los menores movimientos, no pude figurarme que instantes despues iba a ser testigo de una de las escenas mas tristes i dolorosas que he presenciado en mi vida.

Acababa de pasar el Presidente a la salita de *toilette*, siendo las 11.48 P. M. Trascurrieron tan solo dos minutos, por mi reloj, cuando le sobrevino el ataque.

puesto de la dolorosa desgracia, acudió el coronel señor Bari i el capellan señor Fuenzalida, quien le dió la absolucion i le administró la Santa Estrema-Uncion. En compañía de ellos colocamos al señor Montt sobre un sofá, i como no nos podíamos convencer de que nuestro Presidente hubiera muerto, le pusimos paños de agua Colonia; pero sin resultado. La muerte había sido instantánea.

Momentos después colocábamos su



Estacion de Bremen. (x) El salon en que fué recibido el Excmo. señor Montt i su comitiva.

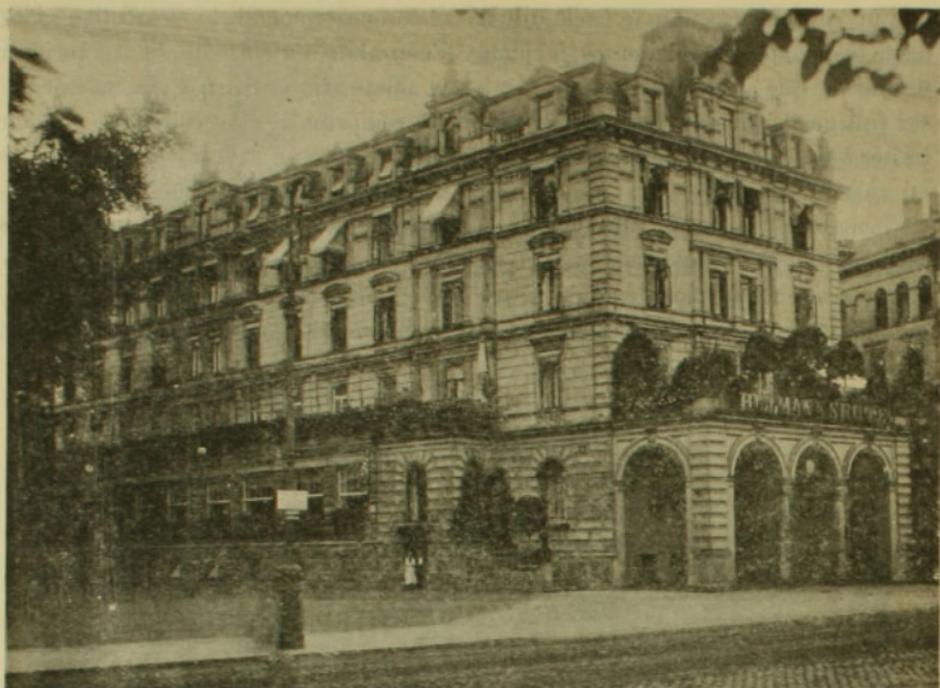
Dia 15 de Agosto a las 8.45 P. M.

Encontrándome frente al señor Montt, alcancé a tomarle entre mis brazos, ¿Cuánta no seria mi desesperacion al ver que el Presidente estaba rijido i sin vida? A mis llamados acudieron su esposa i la señora Mercedes que casualmente aun no se habian recojido; la desesperacion de la señora Sara no es para describirla.

A los gritos de ella i de algunos empleados del Hotel que se habian im-

cadáver sobre el lecho, llegando en esos precisos instantes el jeneral señor Körner, quien tambien nos acompañó en nuestra desesperacion. Sus lágrimas hacían mas triste el cuadro que presenciábamos. Juntamente con el señor jeneral llegaron el secretario de nuestra legacion en Berlin señor Osvaldo Ramirez Sanz; el cónsul señor Adolfo Ortúzar i la señora de Ortúzar.

Una vez repuesto un tanto el señor



HOTEL HILMANN'S de Bremen. La (x) indica los departamentos ocupados por el Excmo. Sr. Montt

Körner de su impresion por la pérdida irreparable de la persona a quien tanto cariño i amistad lo ligaban, hizo avisar al administrador del Hotel el fallecimiento del mandatario chileno, i al mismo tiempo ordenó mandar en busca del mejor doctor de Bremen, ya que no se encontraba el señor Münich.

Instantes despues llegó un facultativo de la ciudad, a quien solo le cupo constatar la muerte de nuestro Presidente i manifestarnos que la causa precisa del fallecimiento habia sido un violento ataque al corazon.

Al mismo tiempo, el jeneral señor Körner ordenaba a su ayudante, teniendo primero señor Novoa, salir en busca

del señor Echeverria i del doctor Münich i comunicarles la desgracia, quienes regresaron minutos mas tarde al Hotel.

Cuando éstos llegaron ya teníamos el cadáver cubierto sobre su lecho i ya se habian rezado las primeras preces de difunto, en compañía del jeneral señor Körner, quien permaneció hincado a los piés del cadáver durante todas las preces.

Instantes despues de llegar el señor Echeverria se redactaba el siguiente cablegrama para enviarlo a Chile, anunciando el fallecimiento de nuestro mandatario:

«Presidente de Chile. Santiago.—A las 11.50 P. M. falleció Presidente Montt

ataque repentino al corazón en Hotel Hillmann. (Fdo.) Echeverría-Bari».

Una vez enviado este cablegrama a Chile nos quedamos velando el cadáver el coronel señor Bari, el señor Echeverría i el que esto escribe. La señora Sara, a las muchas instancias del coronel señor Bari, se retiró a su dormitorio, pues a cada instante le sobrevenían fuertes ataques que hacían peligrar su vida.✕

MIÉRCOLES 17 DE AGOSTO

A las 8 de la mañana se improvisó una severa capilla ardiente en la misma pieza en que había fallecido nuestro Presidente.

Minutos ántes de colocar el cadáver en el catafalco i por orden de la señora Sara, se procedió a sacar una mascari-

lla del estinto la que fué mandada a Chile por el primer vapor.

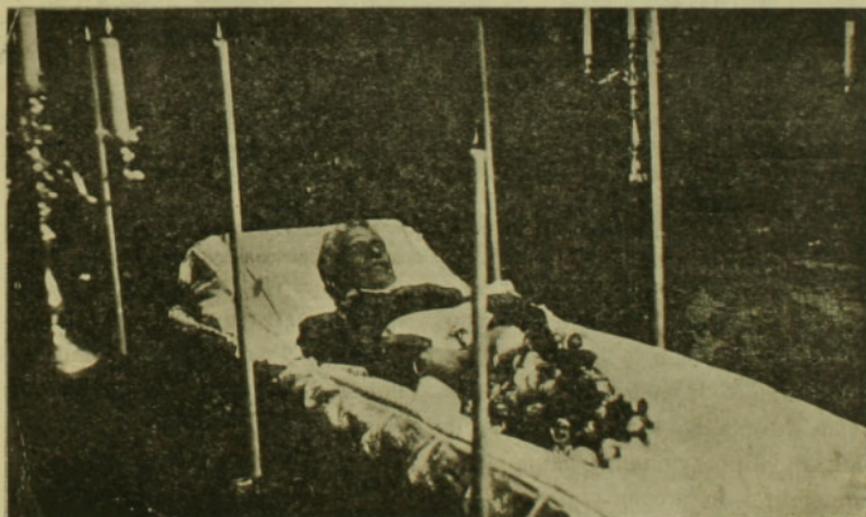
A las 10 de la mañana i en uno de los departamentos reservados de la señora, el capellan celebró una misa de *requiem* por el descanso del alma del señor Montt.

Como a la 1 P. M. llegaron monjas católicas, las que se turnaban cada hora para rezar rosarios i preces de difunto ante el cadáver del Presidente de Chile.

Como la noche anterior, velamos el coronel señor Bari, el señor Echeverría i el que suscribe, hasta el día Juéves 18 en que fué llevado el cadáver a la Clínica.

JUÉVES 18 DE AGOSTO

A las 4 A. M. se sacó el cadáver para colocarlo en un carro fúnebre i ser



El cadáver del Excmo. señor don Pedro Montt, en la capilla ardiente del Hotel Hillmann el día 17 de Agosto.

llevado a la Clínica, distante del Hotel como veinte cuadras.

Me cupo la honra de ser el único que acompañó el cadáver de nuestro Presidente hasta la Clínica.

A las 5.20 A. M. llegó el carro fúnebre a la Clínica, procediendo inmediatamente a desvestir el cadáver i hacer

daron depositados hasta su trasportacion a Berlin.

VIÉRNES 19 DE AGOSTO

A las 4 P. M. nos embarcamos en la estacion de Bremen para dirijirnos a Berlin. Allí nos encontramos con el se-



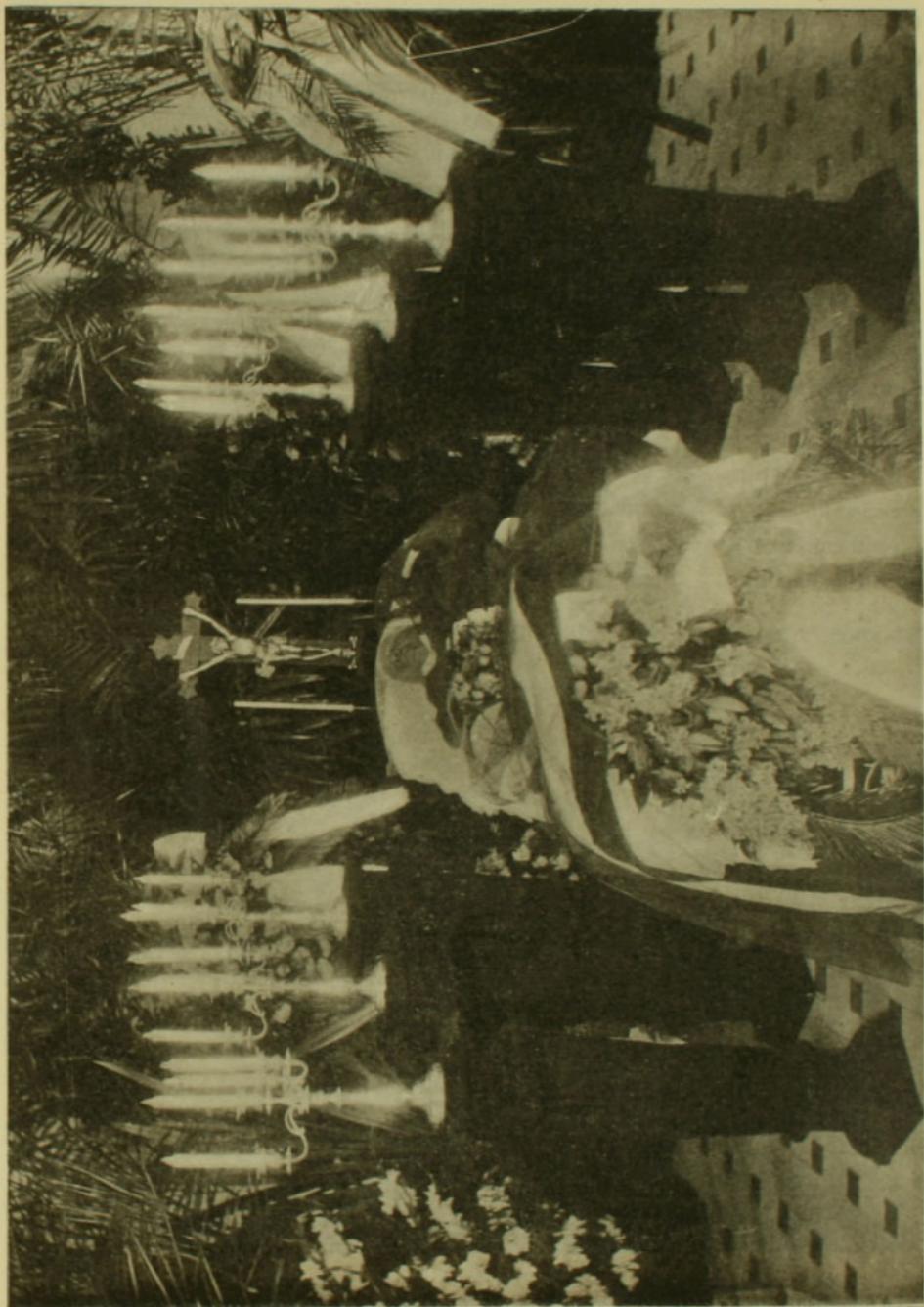
La Iglesia Católica de Saint Joseph Stiff de Bremen donde se trasladaron los restos del Excmo. Sr. Montt despues de haberse practicado la autopsia i embalsamamiento del cadáver.

entrega de él a los doctores alemanes encargados de hacer la autopsia i embalsamamiento. Inmediatamente que hice esta entrega me retiré, encontrando a mi salida que venian llegando todos los miembros de la comitiva.

Una vez hecha la autopsia i embalsamamiento del cadáver, éste fué trasladado a una capilla católica donde que-

ñor Ministro de Chile en Francia don Federico Puga Borne, quien al tener noticias del fallecimiento del señor Montt, se trasladó inmediatamente a Bremen.

Acompañaron a la señora viuda de Montt, la señora Mercedes Huidobro de Montt; señor Pbdo. don Daniel Fuenzalida; Doctor señor Münich; Je-



La capilla ardiente levantada en el centro de la Iglesia de Saint Joseph Stiff.

neral don Emilio Körner; Ministro de Chile en Francia, señor Puga Borne i el secretario de éste, señor Larraín i el que suscribe.

A las 9 1/2 P. M. arribamos a Berlín, alojándonos en el Palace-Hotel.

BERLÍN, SÁBADO
20 DE AGOSTO

A las 4 P. M., mas o ménos, fueron embarcados en la estación

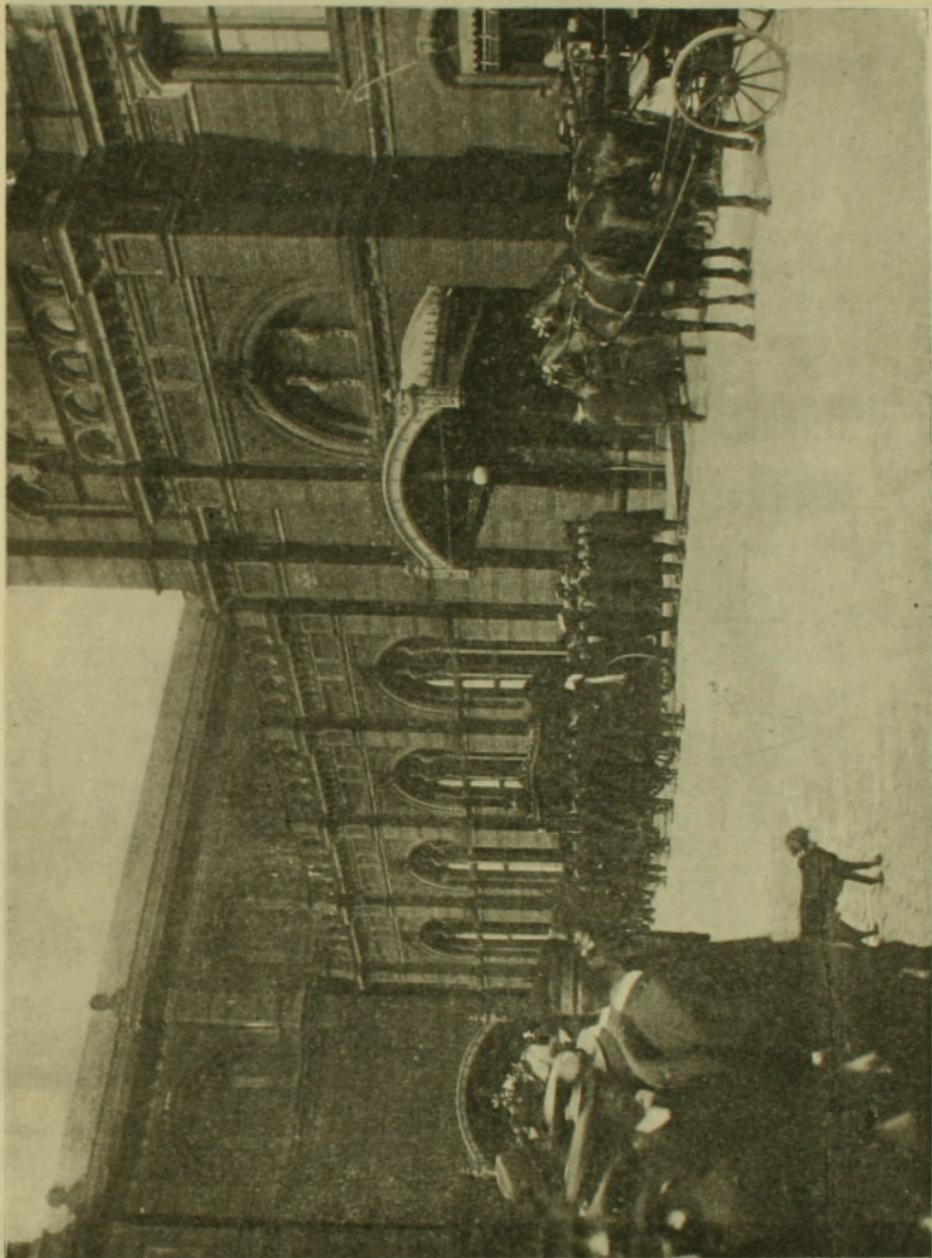
de Bremen, en un tren especial, los restos mortales del Presidente señor Montt.



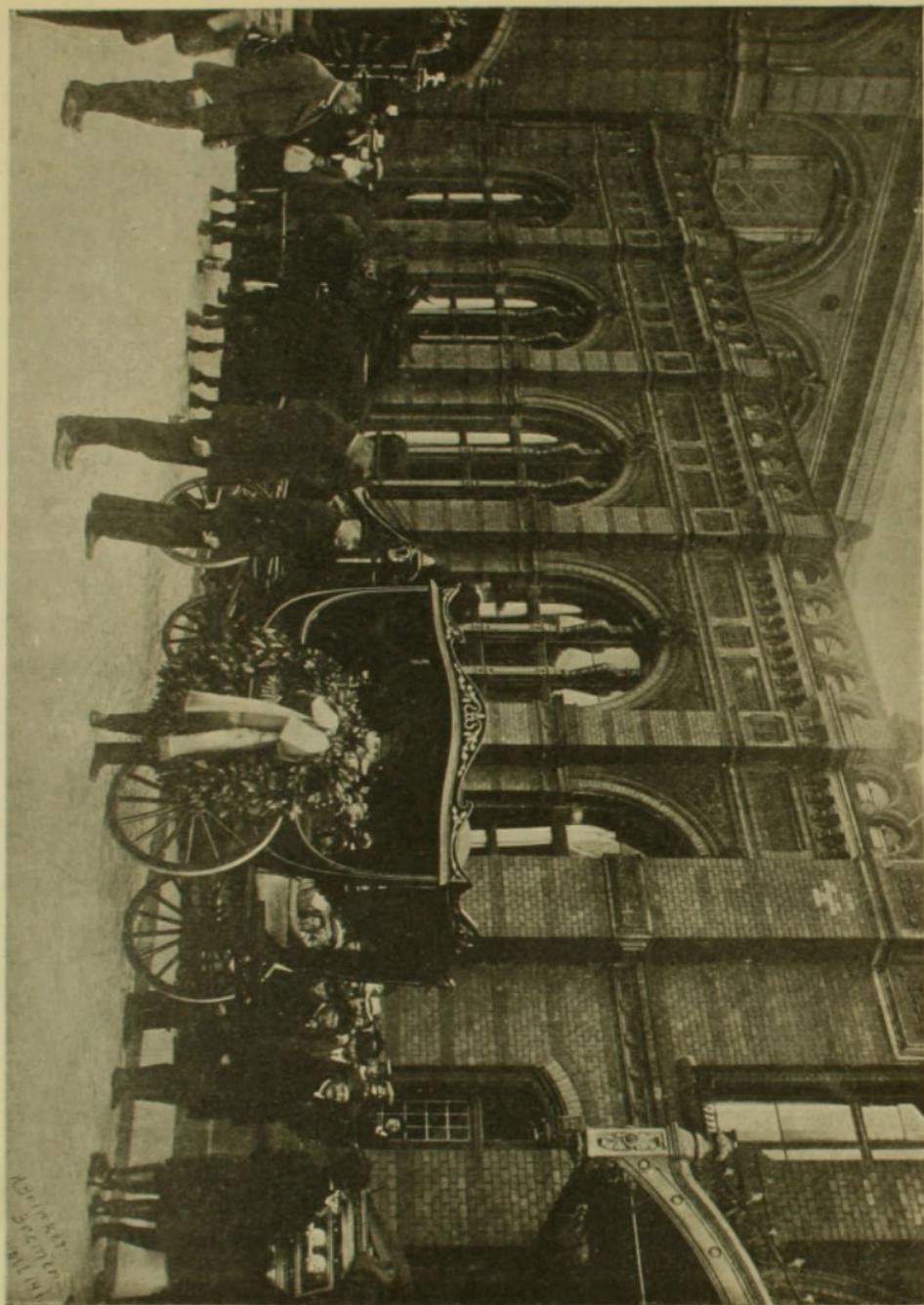
PALACE HOTEL de Berlín donde alojamos el día 19 de Agosto.



La traslación de los restos del Excmo. Sr. Montt desde la Iglesia de Saint Joseph Stiff a la estación de Bremen (fotografía tomada en los momentos que la carroza atravesaba la Avenida Kaiser Federico).



Momentos ántes de ser bajada la urna para trasladarla al carro especial que debia llevarla a Berlin.
En ámbos costados del carro puede verse seis hombres de riguroso luto que bajaron
a pulso la urna i la llevaron hasta el carro del ferrocarril.

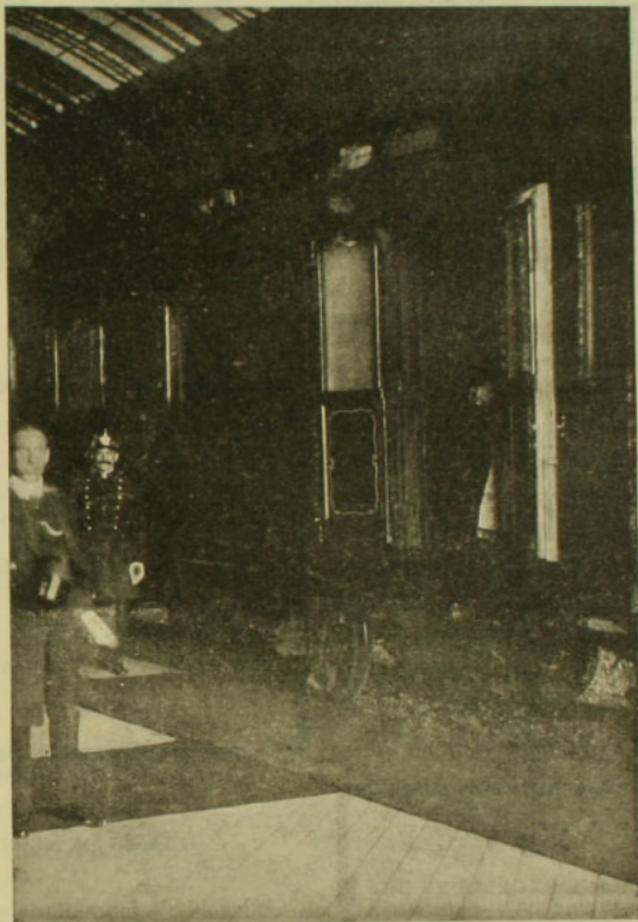


Fotografía tomada en los precisos momentos en que la urna fúnebre es trasportada al carro del ferrocarril que debía conducirlo a Berlín.

Acompañaron los restos de nuestro mandatario el coronel señor José María Bari; secretario de la Legacion de Chile en Berlin, señor Ramirez Sanz; señor don Herman Echeverria Cazotte; Cón-

señor Mundt; el jeneral señor Körner i su ayudante señor Novoa.

El convoi fúnebre arribó a Berlin minutos despues de las 8 de la noche. En la estacion esperaban a los restos,



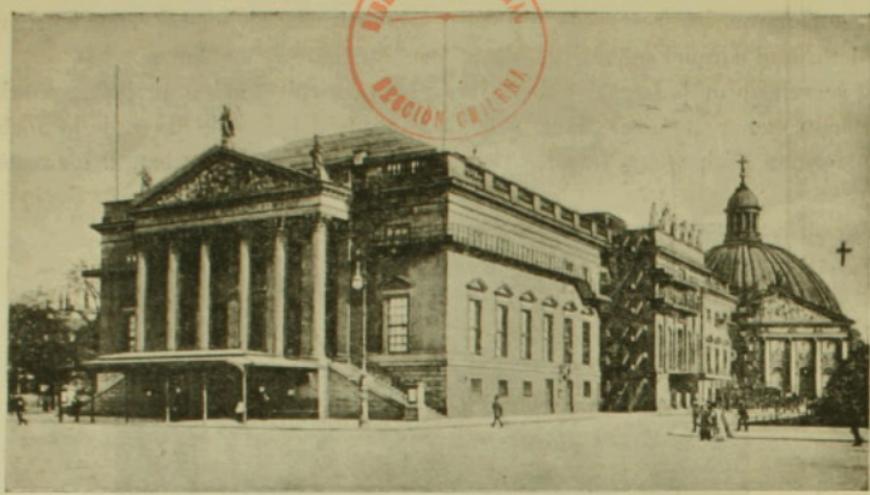
El carro especial que condujo los restos del Excmo. Sr. Montt, momentos ántes de partir para Berlin.

En primer término puede verse al Coronel Sr. Bari i al lado del carro al Jefe de la Guardia especial del convoi fúnebre.

sul de Chile en Hamburgo, señor don Adolfo Ortúzar; señora Figueroa Larrain de Ortúzar; Cónsul de Chile en Bremen,

representantes del Emperador Guillermo II i distinguidas personalidades.

El duelo fué presidido desde la esta-



La Iglesia Católica de Santa Eduvigis †

Donde quedaron depositados los restos de nuestro malogrado Presidente hasta ser repatriados a Chile.

ción a la iglesia de Santa Eduvigis, donde quedaron depositados los restos, por los Ministros de Chile en Berlin i Francia, señores Federico Puga Borne i Augusto Matte.

Para poder tener entrada al recinto de la Iglesia Católica de Santa Eduvigis el día de las honras a la memoria del Presidente Montt, cada uno de los miembros de la comitiva recibió la siguiente invitación:

MISA DE REQUIEM
para el
**FINADO SU EXC. EL PRESIDENTE
DE LA REP. DE CHILE**

Sr. D. PEDRO MONTT

JUEVES 25 DE AGOSTO, 10½ A. M.
EN LA IGLESIA DE SANTA EDUVIGIS

TARJETA DE ENTRADA.

La misma tarjeta traducida.

TRAUER-GOTTESDIENST
für
WEYLAND SEINE EXCELLENZ DEN
PRÄSIDENTEN DER REPUBLIK VON
CHILE

HERRN PEDRO MONTT

DONNERSTAG, DEN 25, AUGUST, VORM.
10½ UHR IN DER ST. HEDWIGSKIRCHE.

EINLASSKARTE.

Tarjeta que se nos envió a cada uno de los miembros de la comitiva para asistir a las honras.

DIA 25 DE AGOSTO

A las 11 de la mañana se celebraron unas solemnes honras en la Iglesia Católica de Santa Eduvigis por el descanso del alma de nuestro Presidente. La iglesia se encontraba rigurosamente enlutada, levantándose al centro de ella un severo i artístico catafalco en el que se encontraba la urna que contenía los restos.

Un piquete compuesto de 16 sub-oficiales al mando de un teniente cubrian guardia de honor alrededor del catafalco.

El teniente que mandaba estas fuerzas era el señor von Spangenberg, del regimiento de Granaderos de la Guardia «Konigin Augusta».

Los sub-oficiales eran los siguientes:

Sergeants: Seliger, Marx i Bertog i Unteroffizier Kleinschmidt, del «Kaiser Franz Garde Grenadier Reg».

Sergeants: Eilersl i Berkenhagen i Unteroffizier Wagner, Grothe, Farchmin i Schmidt, del «3 Garde Regiment zu Fuss».

Unteroffizier: Krohn, Kerstan, Gudde, Girndt, Brosinsky i Mudrow, del «Konigin Augusta Garde Grenadier Regiment».

A esta solemne ceremonia asistieron en representacion del Emperador Guillermo II los siguientes jefes:

General der Infanterie von Kessel, Ayudante de S. M. i Gobernador de Berlin.

Major Freiherr von Maltzahn, Oficial de Estado Mayor de la Gobernacion de Berlin.

Generalleutnant von Boehn, Comandante de Berlin.

Oberleutnant von Goertzbe, Ayudante del Comandante de Berlin.

Generalleutnant von Below, Comandante de la Primera Division de la Guardia.

General Mayor Freiherr von Stein zu Nord und Ostheim, Comandante de la Cuarta Brigada de Infantería de la Guardia.

General Major von Boddien, Comandante de la Tercera Brigada de Caballeria de la Guardia.

Oberstleutnant Freiherr Raitz von Frenzt, del Tercer Regimiento de la Guardia a pié.

Major von Witzleben, del Tercer Regimiento de la Guardia a pié.

Major von Krosigk, del Tercer Regimiento de la Guardia a pié.

Major von Koeller, del Regimiento de Granaderos de la «Guardia Kaiser Alexander».

Major von Hake, del Regimiento de Granaderos de la Guardia «Konigin Elisabeth».

Major von Engelmann, del Regimiento de Granaderos de la Guardia «Konigin Augusta».

Naupmann Freiherr von Rotenhan, del Tercer Regimiento de la Guardia a pié.

Naupmann von Chambrier, del Tercer Regimiento de la Guardia a pié.

Naupmann Troger, del Tercer Regimiento de la Guardia a pié.

Naupmann Massow, del Regimiento de Granaderos de la Guardia «Kaiser Alexander».

Hauptmann von Brandt, del Regimiento de la Guardia «Konigin Elisabeth».

Hauptmann von Rosenberg, del Regimiento Granaderos de la Guardia «Kaiser Franz».

Oberleutnani von Sehbehen, del Tercer Regimiento de la Guardia.

Leutnant von Bismarek, del Tercer Regimiento de la Guardia.

Leutnant Freiherr von Thuna, del Regimiento Granaderos «Kaiser Alexander».

Leutnant von Flotow, del 3.^{er} Regimiento de la Guardia.

Leutnant von Wietersheim, del Rejimiento Granaderos «Kaiser Augusta».

Leutnant von Heydebreck, del Rejimiento Granaderos «Kaiser Franz».

Asistieron ademas a estas solemnes honras todo el Cuerpo Diplomático acreditado ante el Gobierno de Berlin; adictos civiles i militares de todas las naciones i gran número de distinguidos caballeros de la sociedad alemana.

La colonia chilena se encontraba representada por los ministros de Chile ante el Gobierno de Berlin señor Augusto Matte; Ministro en Inglaterra, don Domingo Gana; Ministro en Francia, don Federico Puga Borne; Ministro en Italia, don Santiago Aldunate Bascuñan; Ministro acreditado ante la República de Colombia, don Víctor M. Prieto; Jeneral de Division, don Emilio Körner; Jeneral, don Roberto Silva Renard; Coronel, don Jorge Barceló Lira i otros distinguidos jefes del Ejército i Marina; cónsules de Chile en Bremen, Hamburgo i New Castle señores Mundt, Ortúzar i Juan Larrain Alcalde algunos chilenos que actualmente se encuentran en Alemania. ✓

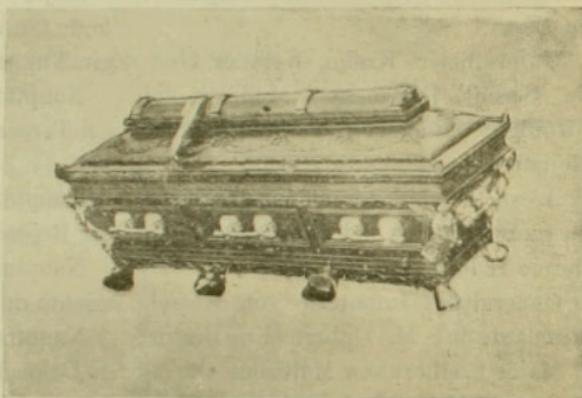
La ceremonia fúnebre revistió una gran solemnidad.

Al costado derecho del Presbiterio tomó colocacion el representante del Emperador Guillermo II, Jeneral Ayudante von Kessel i demas miembros que formaban la representacion ordena-

da por el Emperador. Al costado izquierdo tomaron colocacion los miembros de las Legaciones acreditadas ante el Gobierno de Berlin i los miembros de la comitiva que acompañaron al Excelentísimo señor Montt a Bremen.

En el Presbiterio se encontraba tambien el Presidente electo del Brasil Excelentísimo señor Mariscal señor Hermes da Fonseca.

En uno de los costados tomaron colocacion los altos dignatarios de la Corte; el delegado del Senado de Bremen i



La urna que guarda los restos del Excmo. Sr. Montt

distinguidos miembros de la sociedad.

En el costado opuesto se encontraban los miembros de las embajadas especiales nombradas por los gobiernos de Inglaterra; Estados Unidos i Arjentina. Tambien se encontraba presente el Ministro del Imperio señor Kiderlen Wachter.

Al rededor del ataud habian numerosas coronas; entre las cuales pude anotar la del Emperador Guillermo II, de flores naturales; del Presidente de los Estados Unidos; del Canciller del Imperio; de los gobiernos i ministros de la Arjentina, Bolivia, Cuba, Ecuador, Uruguay; del Ejército i Marina de la

se procedió a bajar del catafalco la urna que encerraba los restos de nuestro malogrado Presidente para trasladarlos a la cripta de la misma Iglesia, donde quedaron depositados hasta que el Gobierno de Chile ordenara su traslacion al pais.

Una vez terminada esta ceremonia se



Traslacion de los restos del Excmo. Sr. Montt desde la Iglesia de Santa Eduvijis a la Cripta de la misma, donde quedaron depositados hasta su traslacion a Chile.

República Arjentina i muchas otras de distinguidas personalidades del Imperio i estranjeras.

Ademas de las coronas enviadas por nuestros ministros en los países europeos figuraba una preciosa corona enviada por el diputado señor don Oscar Viel Caveró i señora, quien se encontraba en Paris.

Una vez que hubo terminado la misa

empezó a retirar la distinguida concurrencia, despidiendo el duelo nuestros ministros chilenos que se encontraban en Berlin.

Desde el momento de dejar los restos de nuestro malogrado Presidente en la cripta de la Iglesia Católica de Santa Eduvijis, terminaba nuestra modesta mision i dábamos solcito fin a nuestras obligaciones. Deberíamos pensar en el

regreso a la patria, en la vuelta al hogar lejano i del cual estábamos sin noticias.

Del viaje largo i feliz, en un medio colmado de honores i atenciones, nos quedaba el recuerdo del fatal desenlace. De los proyectos que nos hicimos al salir de Santiago habíamos enterrado en el féretro del Presidente, las mejores esperanzas. Ya no escucharíamos sus palabras cariñosas i sus confidencias i promesas. Sin él volveremos solo a nuestro país, a nuestro hogar i a nuestras tareas.

Como único consuelo para nuestro

aislamiento solo me resta una satisfacción íntima, la conciencia del deber cumplido: cayó fulminado en mis brazos el mas ilustre de los presidentes de Chile: yo velé sus despojos i yo les he seguido hasta Santa Eduvijis, de donde deberian ser sacados para trasladarlos a Chile con todos los honores de su alto rango i de su incomparable labor de mandatario.

MANUEL J. VALDIVIA LATORRE

Berlin, a 25 dias del mes de Agosto de 1910.

